

CURSO SOBRE DEMONOLOGÍA BÍBLICA



Dr. José Luis Fortes Gutiérrez

CURSO SOBRE DEMONOLOGÍA BÍBLICA

Sumario

Introducción

1. Satanás o Lucero, como se llamaba al principio, fue un ángel importante que se convirtió en ser maléfico y enemigo de Dios y de su creación.

1.1. Los ángeles

1.1.1. Su naturaleza

1.1.2. Su número

1.1.3. Sus clases u órdenes:

1.1.4. Sus labores

1.2. Algunos ángeles se convirtieron en demonios o espíritus malos

1.2.1. Esto se produjo a través de la caída de Lucero y de sus ángeles:

1.2.2. Dios no perdonó ni dio oportunidad alguna de salvación a Lucero y a sus ángeles, sino que los arrojó al infierno hasta el día del juicio:

1.2.3. A partir de su pecado Lucero se convirtió en el enemigo de Dios y de su creación

1.3. Otros nombres bíblicos dados a Lucero en su condición de ángel malo

1.3.1. Satanás (Mr 3.23)

1.3.2. Diablo (Mt 4.1)

1.3.3. Demonio (Ap 16.13)

1.3.4. Belial (2 Co 6.15)

1.3.5. Beelzebú (Mt 10.25; 12.24)

1.3.6. El Dragón (Ap 12-13)

1.3.7. Príncipe (Jn 12.31)

1.4. Su ámbito de acción: el mundo y la Iglesia

1.4.1. La obra del Diablo en el mundo

1.4.2. La obra del Diablo en la Iglesia

2. La obra de Satanás para confundir al mundo y estorbar la salvación

2.1. Satanás ciega el entendimiento de los incrédulos

2.1.1. Para que sigan la mentira

2.1.2. Para que no crean al evangelio

2.1.3. Para que aborrezcan y persigan a los cristianos (Jn 15.18 a 16.4)

2.2. Satanás incita a los que no conocen a Dios a hacer el mal

2.2.1. A través del mal institucionalizado: La corriente de este mundo (Ef 2.2; 5.11)

2.2.2. A través de la concupiscencia interior (la carne) y del pecado externo (el mundo): La tentación

2.2.3. A través de actitudes pecaminosas recalcitrantes: La dureza de corazón (2 Co 2.7-11)

2.3. Indica sendas equivocadas a las gentes para que se pierdan eternamente

2.3.1. Engaña a las personas sobre el objeto de nuestra adoración y confianza

2.3.2. Engaña sobre quien puede ayudarnos en nuestras angustias

2.3.3. Engaña acerca de cuál es la verdad sobre las cosas

2.4. Acusa para sembrar la enemistad entre Dios y el hombre

2.4.1. Antes del sacrificio de Cristo Satanás acusaba a los justos delante de Dios para enemistarlos con ellos

2.4.2. Satanás acusa falsamente a Dios ante los hombres para alejarlos de él

3. La obra de Satanás para asegurar la perdición del alma humana

3.1. Prácticas ocultistas

3.1.1. Sabemos por las Escrituras que ciertas actividades hacen que las personas entren en una estrecha relación con Satanás

3.1.2. Relación de prácticas satánicas mencionadas en la Biblia

3.1.3. Prohibición de estas actividades

3.2. El uso de la fuerza y la violencia contra los hijos de Dios: La bestia de Apocalipsis 13

3.3. La usurpación del lugar de Dios en la vida de las personas

3.4.1. La idolatría (1 Co 10.19-21) Ver lo dicho más arriba

3.4.2. El culto a Satanás (2 Co 4.4)

3.4.2. La “biblia” satánica

3.5. Los perjuicios o daños que pueden ocasionar las prácticas ocultistas

3.5.1. La posesión temporal demoníaca

3.5.2. La perdición eterna de las almas.

4. La derrota de Satanás a través de la obra de Jesucristo

4.1. No podemos luchar contra Satanás desde la superstición y el fetichismo

4.1.1. ¿Sirven los exorcismos para echar fuera al Diablo?

4.1.2. ¿Nos protegen los amuletos del mal y nos traen suerte los talismanes?

4.2. Sólo Cristo es salvador y ha triunfado sobre Satanás y la muerte en la cruz

4.2.1. La muerte de Cristo: una aparente derrota que se convierte en victoria sobre Satanás

4.2.3. La resurrección de Cristo daría el golpe definitivo en aquella contienda triunfando sobre la Muerte

4.3. Los hijos de Dios hemos sido liberados de la potestad de las tinieblas (Col 1.13)

4.3.1. La marca y sello de Dios nos hace ser nuevas criaturas (Jn 3.3.5 cf 2 Co 5.17)

4.3.2. ¿Cómo podemos llegar a tener la marca de Dios?

4.4. La armadura del cristiano frente a las acechanzas del Diablo (Ef 6.10-20)

4.4.1. Un peligro acecha a los cristianos (Ef 6.11b-12)

4.4.2. ¿En qué consiste la armadura de Dios? (Ef 6.10,13-20)

4.4.3. En consecuencia, ¿qué tenemos que hacer con la armadura?

4.4.4. ¿Qué ventaja supone tener la armadura puesta?

4.5. El destino final de Satanás

A modo de breve conclusión...

Bibliografía

Introducción

En relación con el título de la temática de este curso he de decir que la rama del saber que se ocupa del estudio de los demonios recibe el nombre de “demonología”; por lo tanto no hay que confundir ese término con otros como “demonolatría” o “demonomancia” que tienen que ver, el primero, con el culto al Demonio o a los demonios, y, el segundo, con aquella práctica adivinatoria que se realiza a través de la invocación de demonios o espíritus impuros. En este estudio me ocuparé de la demonología bíblica, es decir, de lo que la Biblia dice con respecto a los demonios: su naturaleza, su pecado, su malévolas actuación entre las personas y lo que Dios ha hecho para deshacer sus obras.

Pero alguno se preguntará: ¿Es necesario hacer un estudio sobre estos temas en los albores del siglo XXI? ¡Estoy convencido de que sí! Es común en nuestros días negar o minimizar la existencia de poderes espirituales hostiles. Se trata claramente de una reacción frente a un interés mítico, exagerado y morboso en Satanás y los exorcismos mostrado en el cine en los últimos años por el género demoníaco. Existen, por otra parte, muchos prejuicios sobre el Diablo que producen actitudes que generan temores o conductas supersticiosas entre aquellos que no son creyentes. Al mismo tiempo son muy frecuentes los errores sobre la naturaleza y obra de Satanás entre los cristianos. ¿Quién no ha visto representado al Demonio en la literatura o en el cine como un ser espeluznante que inspira miedo, de piel rojiza, ojos y colmillos de felino, rabo y cuernos? ¿Qué hay de verdad en todo esto? ¿Le interesa al Diablo presentarse ante las personas como un ser horripilante? ¿No espantaría de esa manera a aquellos a los que quiere acercarse para posteriormente engañar y atrapar?

En otro orden de cosas, hay un gran desconocimiento sobre la naturaleza de ciertas prácticas relacionadas con poderes ocultos o sobrenaturales y sobre sus consecuencias sobre las personas. La magia, la astrología, el espiritismo, el curanderismo, la milagrería, etc., son tenidas como prácticas inocentes, en algunos casos, incluso, como buenas. Pensemos si no en el enorme éxito de las novelas sobre Harry Potter, llevadas a la literatura y al cine, en las que el héroe es un joven mago al servicio del bien y de causas nobles. El mensaje que está detrás ellas es que hay una magia buena y otra mala, unos poderes sobrenaturales al servicio del bien y otros al servicio del mal.¹ Esto hace que muchas personas se acerquen a estas prácticas sin ningún tipo de precaución, incluso desoyendo el mensaje de la Biblia que las condena como abominables e inmundas ante los ojos de Dios.

¹ Este no es el único caso en el que se nos quiere convencer de la bondad de ciertas prácticas condenadas por Dios en su palabra. La literatura y el cine nos apabullan con diferentes obras en las que los magos, brujos, espiritistas, etc., aparecen como buena gente e instrumentos del bien. “La bruja novata” y “Merlín el mago” de Walt Disney, la serie de televisión “Embrujada” fueron muy populares presentando el lado bueno de estas prácticas. Actualmente la televisión nos está bombardeando con un número inmenso de series sobre fantasmas y difuntos como “Las voces de los muertos” y “Entre fantasmas”, entre otras. En ellas por la general hay un médium que ayudan a difuntos y vivos a encontrar soluciones a problemas no resueltos en el pasado.

El objetivo de este estudio bíblico es contribuir a que tengamos una adecuada visión de Satanás como un ser real cuya malvada obra se manifiesta en dos ámbitos: 1) entre las personas que no conocen el evangelio, alejándoles de Dios y de la salvación, y, 2) entre los creyentes, procurando que caigan en sus trampas y artimañas para que no den en sus vidas el fruto de la salvación.

La Biblia nos enseña que los creyentes en Cristo tenemos en el Espíritu Santo y los medios de gracia los recursos espirituales necesarios de parte de Dios para ser “más que vencedores” ante un enemigo que fue derrotado mediante la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Comenzaremos este estudio hablando de un ángel llamado Lucero... ¿Quién fue inicialmente y cómo llegó a ser lo que es hoy?

1. Satanás o Lucero, como se llamaba al principio, fue un ángel importante que se convirtió en ser maléfico y enemigo de Dios y de su creación.

Es necesario recordar que cuando hacemos referencia a Satanás estamos hablando de un ángel caído, por lo que en primer lugar necesitamos hacer un breve repaso a la angelología bíblica o doctrina de las Escrituras sobre los ángeles:

1.1. Los ángeles

1.1.1. Su naturaleza

Los ángeles son criaturas espirituales e incorpóreas² (He 1.7a) (Lc 24.39) (Mt 22.30), que fueron creadas por Dios (Neh 9.4) (Sal 148.2-5) (Col 1.16), y viven con él en los cielos (1 R 22.19) (Mt 24.36) (Mr 12.25), contemplando siempre su rostro (Mt 18.10). Cuando son enviados por Dios a la tierra para cumplir alguna misión pueden tomar la apariencia de formas diversas según requieran las circunstancias: 1) Apariencia humana (Gn 18.2-16) (Mt 28.1-7 cf Mr 16.5-7). 2) Apariencia de viento (Sal 104.4). 3) Apariencia de fuego (Sal 104.4) (He 1.7b).

Los ángeles fueron creados originalmente como seres santos (Mr 8.36) (Lc 9.26) y buenos (1 S 29.9) (2 S 14.17); muy sabios (2 S 14.20), pero sin llegar a ser omniscientes (Mt 24.36); obedientes a Dios y a su palabra y con gran poder (Sal 103.20-21); y con capacidad de vivir siempre, es decir son eternos (Lc 20.36).

² Otros textos que demuestran que los ángeles son espíritus (*pneúmata*) son los siguientes: (Mt 8.16; 12.45) (Lc 7.21; 8.2; 11.26) (Hch 19.12) (Ef 6.12) (He 1.14).



1.1.2. Su número

Nos es imposible saber el número exacto de ángeles que Dios creó, pero la Biblia habla de ellos como constituyendo un ejército poderoso (Dt 33.2) (Sal 68.17) (Mt 26.53), cuyo número es “*millones de millones*” (Ap 5.3).

1.1.3. Sus clases u órdenes:

No todos los ángeles son iguales en sus capacidades, ni realizan las mismas funciones, ni existe la misma relación jerárquica entre ellos. Según las Escrituras existen diferentes clases u órdenes de ángeles según el poder que Dios les concedió y el trabajo que les dio a realizar:

Los **arcángeles** (1 Tes 4.16), ángeles principales o príncipes entre los ángeles (Dan 10.13), realizan las misiones más notables o solemnes (Lc 1.19ss). No sabemos el número de ellos, pues en los libros canónicos de la Biblia sólo se mencionan a dos: Miguel (Dan 10.13,21) (Jud 9) (Ap 12.7) y Gabriel (Dan 8.16; 9.21) (Lc 1.19,26).

Los **querubines** también son ángeles importantes y según los datos bíblicos son muchos más que los arcángeles. Entre las funciones que se les atribuyen están la de guardar la entrada al paraíso (Gn 3.24), custodian el propiciatorio (Ex 25.18) y acompañan al Señor cuando desciende de los cielos (2 S 22.11). En Ezequiel y Apocalipsis se le representan como “*seres vivientes*” (Ez 1) (Ap 4).

Los **serafines** son representados como seres con seis alas que revolotean alrededor de Dios alabándole permanentemente: “*Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Yahwéh de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.*” (Is 6.2-3,6).

Los términos “**principados**”, “**poderes**”, “**tronos**” y “**dominios**” nos hablan de ángeles que ocupan algún rango o puesto de autoridad en el mundo angelical (Ef 1.21; 3.10) (Col 1.16; 2.10) (1 P 3.22).

El **ángel de Yahwéh** no debe ser confundido con alguno de los ángeles mencionados anteriormente, sino que debe ser entendido como una teofanía o manifestación visible de Dios en el Antiguo Testamento. Que esto es así puede comprobarse en los mismos textos en los que se habla del ángel de Yahwéh: Cuando él se presenta, se dice que lo hace Dios mismo;³ cuando abre su boca para comunicar algún asunto, se dice que habla Dios mismo: “*Y el ángel de Yahwéh se le apareció y le dijo: **Yahwéh está contigo... Y mirándole Yahwéh, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas...***” (Jue 6.12,14 cf 6.16,20-23).

1.1.4. Sus labores

Los ángeles sirven a Dios haciendo su voluntad y ejecutando su palabra: “*Benedicid a Yahwéh, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su palabra, obedeciendo a la voz de su precepto. Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad.*” (Sal 103.20-21). Entre las áreas en las que los ángeles realizan sus labores están las siguientes:

❖ Participan en la revelación:

Actúan como mensajeros comunicando la voluntad particular de Dios (Gn 19.1-15) (Lc 1.11-38). Son instrumentos para comunicar la voluntad general de Dios a través de la revelación de las Escrituras (Hch 7.53)

❖ Colaboran en la salvación:

Predican el evangelio (Lc 2.10-11) (Gá 3.8 cf Gn 12.3) (Ap 14.6). Se gozan cada vez que una persona se salva (Lc 15.10). Llevan los creyentes que mueren a la presencia de Dios (Lc 16.22).

❖ Realizan servicios a favor del Mesías o de los creyentes:

En relación con el Mesías: Anunciaron su nacimiento (Lc 2.8-15); Le acompañaron permanentemente (Jn 1.51); Le auxiliaron en momentos de dificultad (Mt 4.11) (Lc 22.43); Serán su cortejo en la segunda venida (Mt 25.31).

En relación con los creyentes: Se les envía para realizar servicios que cooperan con los propósitos salvíficos de Dios (Hch 8.26-29; 10.3-8) (He 1.14); Les anuncian acontecimientos importantes (Gn 18.10-14) (Jue 13) (Lc 1.11-20; 26-38); Realizan llamamientos ministeriales (Jue 6.11-24) (Is 6.6); Asisten a los siervos de Dios en momentos difíciles (1 R 19.5-8).

❖ Son protectores de los justos:

³ Dios en la segunda persona de la Trinidad, obviamente (Jn 1.18).

El propio Lucero era un ángel protector: *“oh querubín protector.”* (Ez 28.16b). Los ángeles protegieron a Jesús (Sal 91.10-13) en su infancia (Mt 2.13-23) y podrían haber evitado la muerte de Jesús si ésta hubiera sido la voluntad de Dios (Mt 26.53). Protegen a los creyentes y a sus hijos en diversas situaciones de adversidad, peligro o muerte:⁴ *“El ángel de Yahwéh acampa alrededor de los que le temen, y los defiende”* (Sal 34.7) (Gn 19.15-17) (2 R 19.34ss) (Mt 18.10) (Hch 5.18-20; 12.6-11; 27.23-25).

❖ Ejecutan los juicios de Dios y sus actos de misericordia:

Ejecutan los juicios de Dios (Gn 3.21) (2 R 19.35) (Ap 8.6 a 10) y aplican la salvación de Dios (Gn 21.17ss).

❖ Adoran a Dios (Ap 7.11):

Están alrededor de Dios pregonando su santidad (Is 6.1-3) y alaban al Hijo en su entrada al mundo (He 1.6).

❖ Participaron en la creación y participan en la obra de sustentación:

Ellos fueron creados en algún momento entre el primero y el séptimo día (Gn 2.1), después se regocijaron cuando Dios ordenaba el mundo y terminaba de crear al resto de las criaturas (Job 38.7). Ellos controlan los fenómenos atmosféricos según Dios les ordena (Ap 7.1).

1.2. Algunos ángeles se convirtieron en demonios o espíritus malos

1.2.1. Esto se produjo a través de la caída de Lucero y de sus ángeles:

Al principio de los tiempos (1 Jn 3.8) Dios creó un ángel hermoso del orden de los querubines llamado Lucero⁵ (Is 14.12). Su esplendor y funciones ministeriales quedan descritas en el siguiente pasaje: *“Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado...”* (Ez 28.14-15a).

Pero Lucero se ensoberbeció y quiso ser como Dios y ocupar su lugar en el trono celeste: *¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo.* (Is 14.12-15).

⁴ No debe confundirse esta afirmación con la doctrina católica del “ángel de la guarda”, que habla de un ángel asignado de forma individual a cada persona para protegerla, pues esta enseñanza no tiene fundamento bíblico alguno. Lo que la Biblia enseña es que los ángeles en general protegen a los hijos de Dios según su voluntad dispone.

⁵ El término Lucero o Lucifer proviene del latín *lux* (luz) y *fero* (llevar) y significa: “portador de luz”.

Otro texto dice: *“... hasta que se halló en ti maldad. A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. (Ez 28.15b-16).*

Los ángeles que estaban bajo su potestad le acompañaron en su rebelión contra Dios: *“Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles” (Mt 25.41). “Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada...” (Jud 1.6).*

Esta rebelión fue sofocada por alguno de los arcángeles⁶ y sus ángeles, que son quienes habitualmente se enfrentan a Satanás cuando es necesario frenar algunas de sus perversas aspiraciones (Jud 9) (Ap 12.7-9).

1.2.2. Dios no perdonó ni dio oportunidad alguna de salvación a Lucero y a sus ángeles, sino que los arrojó al infierno hasta el día del juicio:

“Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio.” (2 P 2.4)

“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.” (Jud 1.6).

1.2.3. A partir de su pecado Lucero se convirtió en el enemigo de Dios y de su creación

Desde el infierno Lucero y sus ángeles acceden a la tierra para realizar sus malvados propósitos contra Dios y la humanidad:

“Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.” (Ap 12.9).

“Y dijo Yahwéh a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Yahwéh, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.” (Job 1.7)

Antes del sacrificio de Cristo en la cruz, Satanás podía presentarse ante la presencia de Dios y solicitar permiso para probar a los justos. La medida y límite de su actuación era establecida por Dios mismo.

“Un día vinieron a presentarse delante de Yahwéh los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás... Y dijo Yahwéh a Satanás: He aquí todo lo que tiene está en tu mano; solamente no pongas tu mano sobre él.” (Job 1.6,12)

Jesús dijo a sus discípulos: *“Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado que tu fe no falte...” (Lc 22.31-32)*

⁶ Miguel o Gabriel.

1.3. Otros nombres bíblicos dados a Lucero en su condición de ángel malo

1.3.1. Satanás (Mr 3.23)

El término proviene del latín *satâna*, y éste del hebreo *shatán* (שטן), cuya raíz *shtn* significa impedir, hostigar, oponerse, por lo que el sentido primario de *shatán* es simplemente el “enemigo” o “adversario” (1 S 29.4) (1 R 11.14,25). Satanás aparece en el Antiguo Testamento incitando al pecado a los hijos de Dios (Gn 3.1-6) (1 Cr 21.1) y buscando el mal de los justos (Job 1.6-9,12). En los evangelios se le presenta como el enemigo de Cristo y de su obra (Mt 4.1-11) (Lc 22.3-6) (Mt 13.19), y también como el enemigo de los cristianos (1 P 5.8), en la medida en que los creyentes son obra de Dios (Ef 2.10).

1.3.2. Diablo (Mt 4.1)

El término proviene del latín *diábōlus*, y éste del griego *diábolos* (διάβολος) cuyo significado es “calumniador”, que a su vez deriva de *día-ballō* (διαβάλλω) “calumniar” o “dividir”. Esto nos habla de que detrás de cada calumnia está el Diablo, personalmente o como agente instigador (Gn 3.1-5 y Job 1.9-11 cf Ap 12.10 y Jn 8.44) (Mt 26.59-62 cf Ap 12.9 y Jn 8.44).

1.3.3. Demonio (Ap 16.13)

En el Antiguo Testamento se habla de los demonios empleando el término *šā'îr* (Lv 17.7) (2 Cr 11.15), un vocablo cuyo significado primario es “peludo” y que con toda probabilidad quiere hacer referencia a su carácter como “sátiro” o ser lascivo y pecaminoso. En otros textos aparece el término *šēd* (Dt 32.17) (Sal 106.37), de significado oscuro, pero que probablemente incide en la definición anterior. En el Nuevo Testamento el término demonio viene del griego *daimon* (δαίμων) (Mt 8.31), y se usa con el significado de espíritu o genio maléfico hostil a Dios y a los hombres. Las Escrituras dejan de forma bien clara la verdadera naturaleza de los demonios como espíritus inmundos y malvados (Ap 16.13,14).

1.3.4. Belial (2 Co 6.15)

Este término viene del hebreo (*beli-ya'al*) y significa: “inútil” o “sin provecho”, palabra compuesta de *belî*, “no” o “sin”, y *ya'al*, “ser de provecho” o “ser provechoso”, en relación con el Diablo se quiere hablar de él como aquel que es inútil o sin provecho en todo cuanto significa y hace. El apóstol Pablo hace una serie de contrastes paralelos entre Cristo y Satanás en 2 Corintios 6.15, y entre ellos dice: “¿Qué armonía hay entre Cristo y Belial?”, usando “Belial” como sinónimo de Satanás.

1.3.5. Beelzebú (Mt 10.25; 12.24)

Beelzebú (*Ba'al Zebûb*) que significa literalmente “el señor de las moscas” era el nombre de una deidad filistea adorada en épocas bíblicas en la ciudad de Ecrón (2 R 1.2-3). El nombre se le aplica al Diablo en el Nuevo Testamento (Mr

3.22), seguramente por su permanente búsqueda de contaminar lo sagrado con lo inmundo (2 Co 6.14-18); tal y como hacen las moscas cuando se posan en los excrementos o en las llagas purulentas para luego transportar en sus patas la inmundicia hasta la boca u ojos de un bebé, sobre alimentos o sobre cualquier otra cosa limpia y pura buscando su corrupción (Ex 8.20-24).

1.3.6. El Dragón (Ap 12-13)

En el Antiguo Testamento el término dragón, que procede del hebreo *tannîn*, puede significar cualquier gran reptil, serpiente o monstruo marino, símbolo de una gran criatura destructora (Job 7.12) (Sal 74.13; 91.13) (Is 27.1; 51.9) (Ez 29.3; 32.2). En el Nuevo Testamento aparece el vocablo griego *drakōn* (dragón) para hablar de Satanás en su encarnizada y destructora lucha contra el Mesías y los suyos (Ap 12-13,16) y que finalmente será vencido por Dios (Ap 20.2).

1.3.7. Príncipe (Jn 12.31)

En el Nuevo Testamento aparece el término *archōn* cuyo primer significado es “príncipe”, pero que también puede tener la acepción de “gobernante” o “magistrado”, y que en relación con Satanás se traduce como el “príncipe de los demonios” en Mateo 12.24 o el “príncipe” de este mundo en Juan 12.31; 14.30 y 16.11. Con este término las Escrituras hacen referencia a la posición de dominio que Satanás tiene sobre el ámbito de los ángeles caídos y sobre el de aquellas personas que viven sin Dios y sin esperanza.

1.4. Su ámbito de acción: el mundo y la Iglesia

1.4.1. La obra del Diablo en el mundo

❖ Él es el “príncipe de este mundo” (Jn 12.31; 14.30; 16.11)

El mundo hay que entenderlo como el ámbito del mal, enemigo de Dios y contrario a su voluntad, formado por aquellos que ni conocen a Dios ni quieren conocerle, y se manifiestan en abierta hostilidad hacia él. Los que forman parte de este “mundo” son del Diablo (Jn 8.44), y, aunque no lo sepan, son gobernados por él y contribuyen con sus acciones a sus malvados propósitos (2 Tes 2-8-12) (2 Ti 2.25-26).

❖ Es el “príncipe de la potestad del aire” (Ef 2.2)

Los demonios se mueven por la tierra y por el aire. En ambos ámbitos hacen su obra. ¡Cuidado con las señales que aparecen en los cielos! Los seguidores de las manifestaciones atmosféricas luminiscentes⁷ creen que existen otros mundos y seres inteligentes en ellos, y, por tanto, nada de los que dice Dios a través de su palabra sobre esta y la otra vida es cierto. Las señales de los cielos han sido siempre un instrumento del Diablo para alejar a las personas de Dios (Dt 4.19) (Ap 13.13-14).

⁷ Los llamados “ovnis” (objetos volantes no identificados) por los ufólogos.

❖ Es el “dios de este siglo” (2 Co 4.4) (Ef 6.12)

Los humanos tenemos un vacío en forma de Dios que intentamos llenar con cualquier sucedáneo de esta vida y para esta vida. En palabras de las Escrituras el hombre ha dejado a Dios, fuente de agua viva, y se ha cavado para sí cisternas rotas que no retienen agua (Jr 2.13). Quienes dejan al Dios vivo y verdadero terminan teniendo como al Diablo como dios a través de cualquiera de los cebos que él pone para atrapar a las personas.

1.4.2. La obra del Diablo en la Iglesia

Antes del sacrificio de Cristo, Satanás también se “congregaba” con los hijos de Dios en el cielo: *“Un día vinieron a presentarse delante de Yahwéh los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás.”* (Job 1.6)

Después de la muerte de Cristo el Diablo no puede acceder a la presencia de Dios, pero si puede hacerlo a su pueblo, la Iglesia, para sembrar en ella su mala semilla: *“La cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo...”* (Mt 13.38b-39a):

La cizaña son los creyentes legalistas, como los fariseos en tiempos de Cristo, a los que él dijo: *“Vosotros sois de vuestro padre el diablo...”* (Jn 8.44). Estos son aquellos que no aman a Dios con todo su corazón, aquellos que mantienen con él una relación meramente ritual (Col 2.18-23) buscando justificarse delante de sí mismos (Lc 18.9-14).

Los hijos del malo entre los cristianos son aquellos que *“llamándose hermanos”* (1 Co 5.11) practican el pecado: *“El que practica el pecado es del diablo...”* (1 Jn 3.8a). Todos podemos pecar a pesar de ser creyentes (1 Jn 1.10), pero lo que no debemos ni podemos hacer jamás es practicar el pecado, pues de hacerlo demostraríamos que no estamos bajo la esfera de influencia de Dios sino de la de Satanás. Practicar el pecado es hacer de forma constante y permanente algo que está fuera de la voluntad de Dios. Es vivir aferrados a una forma de carácter o conducta pecaminosa de forma permanente en el tiempo. Es ser sin fruto y no reflejar el carácter de Cristo. Es ser esclavos del pecado.

La cizaña está formada por aquellos que a pesar de confesarse cristianos no aman a los hermanos: *“En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios... Caín, que era del maligno... mató a su hermano.”* (1 Jn 3.10-12)

2. La obra de Satanás para confundir al mundo y estorbar la salvación

2.1. Satanás ciega el entendimiento de los incrédulos

Satanás ciega la capacidad de los incrédulos para que no entiendan la palabra de Dios: *“Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria*

de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Co 4.3-4). Esto hace que no perciban la sabiduría de Dios (1 Co 2.14 cf contexto)...

2.1.1. Para que sigan la mentira

El contexto está hablando de la segunda venida y del anticristo y, de este, dice que es un: *“Inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos”* (2 Tes 2.9-11).

A veces los cristianos nos preguntamos cómo es que aquellos que no creen en el Señor pueden seguir creencias absurdas y ridículas. La respuesta está en el texto anterior: Satanás se las ingenia para que aquellos que no conocen al Salvador sigan los caminos más alejados de la verdad y la sensatez con sus mentiras engañosas.

2.1.2. Para que no crean al evangelio

Que las gentes sigan la mentira tiene con fin apartarles del camino de salvación provisto por Dios en Jesucristo: *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden, pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.”* (1 Cor 1.18). Este es el gran objetivo del Diabolo, alejar a las personas de la salvación y la vida eterna y arrastrarles con él a la condenación final.

2.1.3. Para que aborrezcan y persigan a los cristianos (Jn 15.18 a 16.4)

Pero es que además el Demonio sabe que cuantos más seguidores tenga él, más instrumentos tendrá para luchar contra los cristianos e impedir que éstos vivan con gozo la salvación, den el fruto de la santidad y sean usados por Dios para la salvación de otras personas. Detrás de toda persecución contra los hijos de Dios están los hijos del Diabolo, detrás de todo acto que contradice la verdad, blasfemia a Dios o el evangelio e intenta impedir el avance de la Iglesia, está el Diabolo.

2.2. Satanás incita a los que no conocen a Dios a hacer el mal

2.2.1. A través del mal institucionalizado: La corriente de este mundo (Ef 2.2; 5.11)

La marca de la bestia busca imprimirse en los cristianos a través del molde de Satanás. El Diabolo quiere imprimir su marca en nosotros. El número 666 que aparece en el libro de Apocalipsis es símbolo de ella y cuyo significado es que quien la tiene (simbólicamente hablando) posee en su mente los esquemas y valores del mundo pecador y hostil a Dios. Los hombres que tienen esa “marca” siguen la *“corriente de este mundo”* (Ef 2.2), el camino ancho (Mt 7.13). Tener la marca de la bestia es tanto “tomar” como “tener” el molde del mundo (Ro 12.2.), es seguir las modas y valores morales cambiantes de las sociedades conforme a las concupiscencias pecaminosas de las personas y no según la Ley de Dios.

2.2.2. A través de la concupiscencia interior (la carne) y del pecado externo (el mundo): La tentación

El mal que nos viene desde fuera, desde el mundo, contraviniendo la voluntad de Dios, se encuentra como aliado con el peor enemigo que tenemos todas las personas: nuestro “yo” pecaminoso. Cuando se juntan ambas cosas, el mal exterior y el mal interior, se gesta el embrión que da a luz el pecado (Stg 1.13-15). Ser tentados por el mundo no es pecado, ceder ante la tentación sí lo es. Como decía Lutero: “No podemos impedir que los pájaros vuelen sobre nuestras cabezas, pero sí podemos impedir que hagan un nido”.

2.2.3. A través de actitudes pecaminosas recalcitrantes: La dureza de corazón (2 Co 2.7-11)

Pero lo peor del pecado es cuando se hace costumbre en nosotros. Los cristianos tenemos todavía una vieja naturaleza pecaminosa, el viejo hombre, que puede arrastrarnos a pecar contra Dios. Pero tan pronto como eso suceda deberíamos arrepentirnos y salir de esa situación mediante el reconocimiento de pecado, la confesión a Dios y la fe en el sacrificio de Cristo (1 Jn 1.8-10; 2.1-2).

En vez de esto algunos cristianos, a los que Satanás ha conseguido “tocar” con sus engaños, se resisten al Espíritu y se endurecen en sus corazones. Cuando esto sucede la palabra de Dios deja de hacerles efecto (He 5.11-14) y se empobrecen espiritualmente (Ap 3.15-17). Pronto pensarán en abandonar la casa del padre y viajar a una provincia apartada donde lo gastarán todo viviendo perdidamente (Lc 15.11ss). Este fue el caso de Demás el colaborador de Pablo que lo abandonó “amando el mundo” (2 Ti 4.10).

2.3. Indica sendas equivocadas a las gentes para que se pierdan eternamente

Detrás de cada forma de pensamiento, sea religioso, científico o filosófico, que aparta a las personas de Dios está el Diablo (1 Co 1.20-22; 3.18-20) (Col 2.8). Él hace creer las personas “que todos los caminos llevan a Roma”, es decir que todas las religiones conducen a Dios. O que ciertas formas concretas de entender las cosas no llevan a él. ¿Cómo consigue esto?

2.3.1. Engaña a las personas sobre el objeto de nuestra adoración y confianza

❖ Mediante la idolatría (1 Co 10.19-21)

En las Escrituras podemos ver como la idolatría es esencialmente una adoración de los demonios, siendo que el ídolo mismo no es nada sus adoradores “sacrificaron a los demonios y no a Dios” (Dt 32:17) (1 Co 10.19,20), “nunca más sacrificarán sus sacrificios a los demonios” (Lv. 17.7) (Ap 9.20). Un ejemplo de práctica idólatra lo tenemos en Jeroboam: cayó tan bajo que ordenó sacerdotes para los demonios y para los becerros que había hecho (2 Cr 11.15), a los cuales dice la Biblia que algunos “sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios” (Sal 106.37). Las cosas adoradas pueden ser objetos invisibles, o pueden tener alguna representación mística, o puede tratarse de meros ídolos

visibles; pero en cualquier caso detrás de todo esto se hallaban seres reales, malvados e inmundos: los demonios; de manera que es moralmente imposible tener comunión con el Señor y con estos demonios (1 Co 10.19-21).

❖ Mediante el materialismo (Mt 6.24 cf 1 Ti 6.10 cf Ef 5.5)

El amor a lo material (una de cuyas formas es la avaricia) es idolatría según el apóstol Pablo (Ef 5.5). Las cosas terrenas suelen ser “dioses” en lugar de Dios en las vidas de muchas personas (Mt 6.24). El Diablo tiene mucho interés en enredarnos con las cosas de esta vida para que nos alejemos de Dios y le adoremos a él (Mt 4.8-10). El amor al dinero, que es la expresión máxima de lo material, pues con él se puede conseguir cualquier cosa, es raíz de todos los males dice el apóstol San Pablo (1 Ti 6.10).

Pero el materialismo es una forma de ver la vida, una forma de actuar, en la que lo material prima sobre lo espiritual. En la que lo terreno y temporal es más importante que lo divino y eterno. El materialismo afecta a la jerarquía de valores que tenemos las personas inclinando la balanza hacia las cosas que tienen que ver con el disfrute, la sensualidad, el divertimento, el trabajo, las personas... en vez del reino de los cielos, la salvación y la vida eterna (Lc 9.57-62) (Mt 6.33).

2.3.2. Engaña sobre quien puede ayudarnos en nuestras angustias:

❖ Ante la enfermedad nos hace creer que la solución se encuentra en los curanderos o milagreros (Hch 8.9-11) (Mt 24.24; 7.21-23)

Otro ámbito de acción de Satanás para engañar a las personas tiene que ver con aquellos momentos de angustia por los que podemos pasar distorsionando nuestra percepción sobre dónde está la solución al problema. ¿Cuántas personas ante el dolor, la enfermedad, o ante el desahucio en que han sido dejados por la medicina tradicional, buscan atajos o soluciones para sus problemas a través de curanderos, milagreros o imágenes milagrosas? No saben que todos éstos son instrumentos de Satanás para hacerles más vulnerables y poder conseguir perder sus almas.

Con todo no debemos olvidar que la mayor parte de estos sanadores son un verdadero fraude y que son un instrumento de Satanás para reírse de la gente nada más. Pero en otros casos, que aunque los menos no por ello dejan de suceder, el Diablo puede producir una apariencia de sanidad física en los enfermos traspasando la enfermedad del cuerpo al alma, dejando “tocada”, y dejando al sanado con su impronta maligna para en futuras y posteriores acciones seguir perdiendo todavía más su alma.

❖ A quienes no tienen esperanza cuando pierden a seres queridos les hace creer que pueden seguir relacionándose con ellos mediante el espiritismo.

Esta práctica prohibida por Dios (Lv 20.27) (Dt 18.10-12) es la evocación o consulta de los espíritus de los muertos o fantasmas. (Mr 6.49) por un espiritista o médium. Este es alguien que cree tener la capacidad de hablar con los muertos y transmitir sus respuestas a los vivos. ¿Es esto posible?

Según la Biblia los hombres creen en la existencia de fantasmas (Mr 6.49) o espíritus errantes de muertos. Pero la Biblia dice que cuando alguien muere va directamente a un lugar donde está Dios o a otro donde no está (Lc 16.19-31), dependiendo de la relación que en vida esa persona tuviera con Cristo (Jn 3.16,36). Los muertos no vuelven a la tierra (2 S 12.23) (Lc 16.27-31). Alguien dirá: ¿Qué pasó con Samuel, volvió o no a través de la adivina de Endor para hablar a Saúl? (1 S 28.3-25). La adivina evocadora de muertos no trajo a Samuel pues en realidad quienes acuden a sus requerimientos (cuando estos no son fraudes, que son más los casos) son demonios que se hacen pasar por los difuntos. En este caso, y como excepción, fue Dios mismo quien trajo a Samuel para castigar a Saúl (1 S 28.18-19).

A través del espiritismo el Diablo hace creer a las gentes que después de la muerte se puede regresar a la tierra a resolver aquello que dejamos a medias o como una oportunidad de hacer las cosas de otra manera. Pero no olvidemos las palabras de Lucas 16.27-31, quien no hace caso a la palabra de Dios tampoco lo hará a un enviado del más allá. Por tanto con las engañosas apariciones de difuntos el diablo quiere distraer la atención de las gentes sobre la realidad de que en el ahora de la vida debemos estar preparados para el encuentro con Dios.

2.3.3. Engaña acerca de cuál es la verdad sobre las cosas:

❖ Satanás engaña al mundo mediante:

Falsos cristos (Mt 24.5,24). Los falsos cristos son personas que pretenden ser Mesías o enviados de Dios para dar salvación a la humanidad.

Falsos profetas (Mt 24.11,24) y falsos apóstoles (2 Co 11.13). Estos son personas que dicen hablar mensajes directamente recibidos de Dios. Por lo general estos mensajes suelen contradecir el mensaje de la Biblia.

El “falso profeta” (Ap 13.11-15) Esta “bestia” tiene apariencia de cordero pero habla como un dragón. Esto significa apariencia de piedad y actuación maligna y perversa v.11 (Mt 7.15). Esta bestia es sierva de la primera y “*hace que los habitantes de la tierra, adoren a la primera bestia*” v.12 /.../ El falso profeta (Ap 16.13; 19:20) (Mt 24.11,24a) nos habla de la sabiduría anticristina, terrena y diabólica (Stg 3.15) (Fil 3.19) que lucha contra el Evangelio de Dios desde el terreno de las “ideas”. Para ello el Diablo se disfraza a sí mismo y a sus ministros de “luz” (2 Co 11.14), es decir de tal sabiduría y conocimiento que parece que no hay otra verdad posible. A través de esta “luz” engaña a los hombres con señales y prodigios mentirosos v.13-15 (Mt 24.24b), y los marca con su señal v.16-18 (Ap 14.9-11; 20.4). Recibir la marca de la bestia significa pertenecer a la bestia, es estar ideológicamente identificado con ella. Es ser de “*vuestro padre el diablo*” (Jn 8.44).

Todo esto nos habla de personas que son instrumentos de Satanás para implantar la oscuridad de la mentira y el error en el seno mismo del reino de la luz y la verdad.

- ❖ A través de personas y entidades Satanás transmite sus doctrinas de demonios torciendo las Escrituras en diferentes cuestiones (1 Ti 4.1):

En materia de fe: Negando algún aspecto de la naturaleza divina o humana de Cristo (1 Jn 4.1-3). Negando la necesidad de la muerte sustitutoria y expiatoria de Cristo (Mt 16.21-23). Convirtiendo en libertinaje la gracia de Dios y negando su soberanía (Jud 4). Blasfemando de cosas que se desconocen (Jud 10).

En materia de conducta: Prohibiendo el matrimonio (1 Ti 4.2-3a). Cambiando los sujetos del matrimonio y de las relaciones sexuales legítimas, cambiando para ello la verdad de Dios (Gn 2.24) por la mentira (Ro 1.21-27 cf Jn 8.44). Condenando el uso de alimentos que Dios dejó para que sus hijos participen de ellos con acción de gracias (1 Ti 4.3b-5).

- ❖ O mediante filosofías y huecas sutilezas según las tradiciones de los hombres y los rudimentos del mundo (Col 2.8) (1 Ti 6.20-21)

Detrás de esta “sabiduría humana” también está Satanás, como mentiroso y padre de mentira que es (Jn 8.44). Con estas filosofías engaña a las personas (Col 2.8a), o desvía de la fe a los creyentes (1 Ti 6.21b).

2.4. Acusa para sembrar la enemistad entre Dios y el hombre

2.4.1. Antes del sacrificio de Cristo Satanás acusaba a los justos delante de Dios para enemistarlos con ellos.

“... y Satanás estaba a su mano derecha para acusarle” (Zac 3.1). Satanás no necesitaba tener motivos para acusar a los justos; él calumniaba o procuraba sembrar la duda sobre las acciones más justas de los creyentes: “¿Acaso teme Job a Dios de balde?” (Job 1.9). Con ello pretendía dar la falsa imagen de que la justicia, rectitud y fidelidad de Job para con Dios procedían de un egoísta interés material (Job 1.10-11).⁸

2.4.2. Satanás acusa falsamente a Dios ante los hombres para alejarlos de él

El Diablo en su vocación calumniadora no respeta a nadie, por muy santo que éste sea. Sin ningún tipo de escrúpulos invierte el papel de Dios y el suyo propio ante la humanidad, y se presenta a sí mismo como alguien que quiere evitar que las personas suframos las consecuencias de los despropósitos que él atribuye a Dios: “¿Conque Dios os ha dicho: no comáis de todo árbol del huerto? ... no moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” (Gn 3.1,5).⁹ De esta manera Satanás se presenta como bueno y deja a Dios como “el malo de la película”.

⁸ Después de la obra de Cristo, Satanás no puede acusar a los creyentes (Ro 8.33).

⁹ Es frecuente encontrar personas que incitadas por Satanás acusan a Dios de ser indiferente o responsable del mal que aqueja a la humanidad: “Si hay Dios por qué permite que tantos niños mueran de hambre o que tantos inocentes mueran en las guerras”, dicen.

3. La obra de Satanás para asegurar la perdición del alma humana

El Diablo procura que las personas permanezcan en el estado de perdición en el que se encuentran hasta el fin de sus días, sabiendo que después de la muerte no hay nada que hacer (Lc 16.19-31). Para ello despliega todo tipo de medios y recursos que aseguren que las personas toman sendas equivocadas que les alejen de Dios o que las mantengan ocupadas en actividades que les hagan pensar solamente en la vida presente y no se preparen para la venidera.

3.1. Prácticas ocultistas

3.1.1. Sabemos por las Escrituras que ciertas actividades hacen que las personas entren en una estrecha relación con Satanás.

En la Biblia se habla de la existencia de personas con poderes o capacidades extraordinarias dados por Satanás para obrar señales y prodigios mentirosos que engañan a los que se pierden (2 Tes 2.9-10). En el libro del Éxodo vemos como los magos de Egipto reprodujeron con su magia cuatro prodigios obrados por Dios a través de sus siervos: 1) El de la vara de Aarón que se transformó en serpiente... *“Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos; pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras; mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos.”* (Ex 7.11-12). 2) Las plagas del agua convertida en sangre y la multitud de ranas y piojos... *“Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos”* (Ex 7.22; 8.7,18). A partir de ahí no hicieron nada más... *“Y los hechiceros de los egipcios no podían estar delante de Moisés”* (Ex 9.11).

3.1.2. Relación de prácticas satánicas mencionadas en la Biblia:

Aunque las Escrituras no mencionan por nombre todas y cada unas de las prácticas que forman el repertorio de la oferta ocultista actual, si menciona un número de actividades en las que se pueden englobar todas éstas. Veamos:

❖ La adivinación, agüero y sortilegio (Dt 18.10)

En el Antiguo Testamento los términos “adivinación” y “adivino” (Dt 18.10) (1 S 6.2), tal y como los usamos nosotros ahora, provienen de una palabra hebrea cuya raíz es *qsm*; y los vocablos “sortilego” y “agüero” (Dt 18.10) (Is 44.25) proceden de la raíz hebrea *nhš*.¹⁰ Ambas palabras aparecen unidas, a su vez, a la raíz *ʾnn* y se traduce por “observar los tiempos” u “oír a agoreros” (2 R 21.6). A lo largo de los tiempos las personas se han entregado a las prácticas adivinatorias intentando percibir “acontecimientos distantes en el tiempo o en el espacio y que, por consiguiente, no son perceptibles por medios normales.”¹¹

¹⁰ Esta misma palabra se usa en Génesis 44.5,15 para hablar de la actividad de videncia del futuro practicada por José. Pero no se debe olvidar que él pronosticaba el futuro a través del poder de Dios y no a través de extraños y ocultos poderes (Gn 40.8; 41.16,25).

¹¹ VVAA, *Nuevo Diccionario Bíblico*, Ed. EC, USA, 1997, p. 18.

Para conseguir este objetivo los adivinos han recurrido a lo largo de los tiempos a diferentes métodos y estrategias, veamos las más importantes:

➤ La astrología

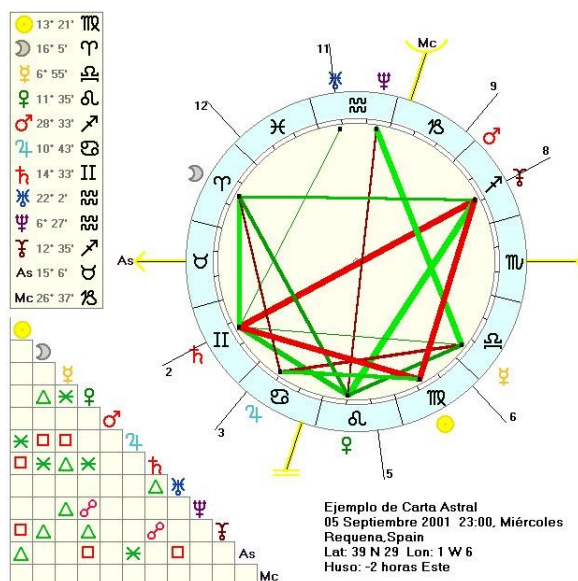
La astrología es una práctica adivinatoria sin fundamento científico ninguno¹² que asegura poder pronosticar los acontecimientos terrestres, el destino de los hombres y el futuro en general a partir de la influencia que sobre éstos ejercen los astros según la posición y aspecto en que se encuentren. La astrología considera que cada individuo está bajo el influjo de un planeta o de una estrella determinada y que su destino depende de la posición del mismo con respecto al Sol, La Luna o el resto de los planetas.

En la Biblia se habla de la astrología como una superstición muy antigua observada por los paganos de Babilonia o por el propio pueblo de Dios cuando apostataba de la fe: *“Te has fatigado en tus muchos consejos. Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti. He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama...”* (Is 47.13-14). *“Así dijo Yahwéh: No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman. Porque las costumbres de los pueblos son vanidad...”* (Jer 10.2-3)

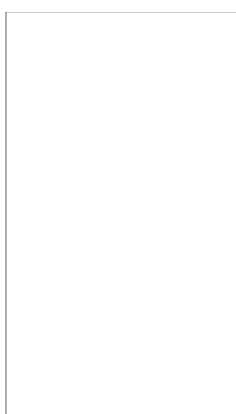
El horóscopo es el gráfico que representa las doce casas celestes y la posición relativa de los astros y los signos zodiacales¹³ en un momento dado, y del que se sirven los astrólogos para predecir el futuro. También se llama horóscopo a la predicción misma del futuro a partir de la lectura o interpretación del gráfico u horóscopo antes mencionado.

¹² No se debe confundir la astrología con la astronomía que es la ciencia que estudia los astros a partir de la información obtenida a través de las emisiones de ondas electromagnéticas que llegan hasta el observador. La astrología no es más que una superstición caldea que se propagó a Grecia, Egipto y Roma y que nos ha llegado hasta nuestros días sobre todo a través de los horóscopos.

¹³ El **Zodiaco**, del griego **zoon** (animal) y **wde** (camino), es una banda sobre la esfera celeste que se extiende unos ocho grados a ambos lados de la eclíptica por la que se desplazan el Sol y los planetas. Los griegos dividieron esta banda en doce partes iguales, siendo cada una de ellas un segmento del cielo de una extensión de treinta grados de arco, bautizadas con el nombre de las doce constelaciones más destacadas que veían en cada una de las subdivisiones. El Zodiaco es un sistema de coordenadas basado en la división en partes iguales de la banda que forman los planetas, el Sol y la Luna con su movimiento propio con respecto al fondo de estrellas y constelaciones. Estas trayectorias aparentes forman una estrecha franja del cielo conforme pasa un año. Esta franja está dividida en doce sectores imaginarios, uno por cada mes del año y cada uno contiene una constelación tradicional a la cual debe su nombre.



➤ La cartomancia



Es un método de predicción del futuro, y a veces del pasado, a través de la interpretación de las cartas de una baraja. Sus adeptos la describen como una práctica “esencialmente adivinatoria que se desarrolla a través de un contacto telepático entre un cartomante y su consultante”.¹⁴

La del **tarot**,¹⁵ que es una de las más usuales y de orígenes más antiguos, basa su técnica adivinatoria en la selección de cartas de una baraja y en su posterior interpretación por el experto o adivino que las echa.

➤ La hepatoscopia

Se llama así a la forma de pronosticar el futuro a través del examen del hígado u otras vísceras de un animal (Ex 21.21), pues según estima este tipo de superstición, el estado de las mismas indica el porvenir o arroja luz sobre un problema. En el texto de arriba podemos ver como los reyes paganos, como el de Babilonia, consultaban este tipo de agujeros para saber que hacer en los asuntos militares (Ez 21.22). Dios habla de estas prácticas como “*adivinación mentirosa*” (Ez 21.23).

➤ La hidromancia

Esta es una forma de adivinación a través de las formas y figuras que aparecen en el agua contenida en un recipiente después de ser agitada por el adivino. Algunos han pensado que Génesis 44.5,¹⁵ es una referencia a esta práctica o a

¹⁴ www.thaisyjosef.com/cartomancia/cartomancia.htm

¹⁵

alguna otra semejante, como la lectura de los posos o residuos que quedan después de beber alguna infusión de yerbas. En mi opinión personal las palabras de José con respecto a la “copa de adivinación” no eran más que parte de la treta que estaba empleando con sus hermanos para hacerles ver el mal proceder que tuvieron con él en el pasado (Gn 50.15-21). Si todo en su conjunto era una treta, también lo era cada una de las partes de la misma. Como hemos visto anteriormente José pronosticaba el futuro por el poder de Dios y no por los medios supersticiosos de las naciones paganas (Gn 40.8; 41.16,25).

➤ La necromancia o nigromancia

Es la consulta a los muertos para conocer el futuro, en este sentido está asociada a las demás prácticas adivinatorias (Dt 18.10-11). Sobre el pasaje de 1 Samuel 28 véase el comentario realizado en el punto 2.3.2 sobre el engaño sobre quien puede ayudarnos en nuestras angustias.

➤ La rabadomancia

Consiste en arrojar al aire palos o flechas para pronosticar el futuro o deducir presagios en función de la posición que adquieren éstos al caer al suelo. En Ezequiel 21.21 se habla de este método adivinatorio: *“Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, al principio de los dos caminos, para usar de adivinación; ha sacudido las saetas...”*, y puede ser que en Oseas 4.12 también se haga referencia a él.

➤ Los terafines

Los serafines eran pequeños ídolos a través de los cuales se realizaban oráculos y consultas adivinatorias en el Antiguo Testamento (Jue 17.4-5) (2 R 23.24) (Ez 21.21) (Zac 10.2). No se sabe a ciencia cierta cuál era la forma en que se realizaban estas prácticas.

Otras prácticas adivinatorias no mencionadas en la Biblia, pero que forman parte del espectro adivinatorio ofertado por los adivinos actuales son las siguientes:

➤ La lectura de los posos en las tazas de café o te

Es una forma de adivinación a través de los restos o posos que quedan en una taza después de tomar el café o el te. El consultante debe concentrarse en la pregunta que quiere hacer al vidente mientras toma su café o te. Al terminar los restos o posos son interpretados por el adivino de acuerdo al siguiente esquema: Los restos cercanos al borde sirven para pronosticar el futuro, los que se encuentran en las paredes arrojan luz sobre el presente y los que están en el fondo hablan del pasado.

➤ La numerología

La numerología sostiene que nuestras cualidades, defectos, sentimientos, inquietudes y vivencias vienen determinadas por los números que aparecen al hacer nuestro “cuadro numerológico” completo. Para establecer este “cuadro” el consultante aporta la fecha de nacimiento, los nombres por los que se le conoce (nombre común y apodo) y su firma. El numerólogo¹⁶ analiza de forma separada y conjunta esos datos y dice definir a partir de ellos con toda exactitud la personalidad del consultante. Al mismo tiempo dice explicar las diferencias que existen entre las personas que tienen un mismo número de nacimiento, aunque estos sean gemelos nacidos a escasos minutos de tiempo. Según los numerólogos las múltiples combinaciones que los números forman ayudan a conocer la vida y carácter de una persona con increíble exactitud. Aspectos tales como la vocación, las posibilidades económicas, el amor, las afinidades de la persona, sus metas en la vida, sus posibilidades de destino y sus ciclos de vida pueden determinarse mediante el estudio del cuadro numerológico de una persona.

➤ La quiromancia

La **quiromancia**¹⁷ es una práctica adivinatoria íntimamente asociada a las ciencias ocultas, que se denomina de forma popular: “*leer la mano*” o “*decir la buenaventura*”, que afirma que a través de las manos se puede conocer el destino de las personas y adivinar sucesos pasados, presentes o futuros. Los quiromantes están convencidos que las líneas o surcos que existen en las manos describen el carácter de las personas y, por tanto, ayudan a interpretar el por qué de lo acaecido en el pasado o a explicar lo que sucede en el presente. Creen también que el análisis de esas líneas sirve para pronosticar lo que pueda sucedernos en el futuro en relación con el trabajo, las relaciones de pareja, la enfermedad o la muerte, etc. Los lectores de la mano ofrecen sus servicios en consultas privadas o instalándose en las zonas céntricas de las ciudades donde hay gran afluencia de peatones.

Según los quiromantes las líneas de la mano y sus correspondientes áreas de influencia serían como se indica más abajo:

La línea de la Vida



Los quiromantes dicen que es la línea más importante de todas. Indica la fuerza vital en general, la salud y energía regenerativa, la capacidad de superar enfermedades y golpes de destino. También tiene relación con la casa y familia.

Línea del Corazón



Afirman que hace referencia al corazón, a la capacidad de amar, ser cariñoso, a los sentimientos y la sexualidad. Indica alegrías y depresiones, desengaños. También se relaciona con el corazón físico, riñones y sistema circulatorio.

Línea de la Cabeza



Esta línea se asocia con las capacidades mentales, la mentalidad, la inteligencia, concentración, el ego, el juicio, los talentos y los pensamientos. También indica problemas de la cabeza como en el cerebro, ojos, oído, dientes.

¹⁶ Este no es más que un adivino que usa la “numerología” como método de adivinación.

¹⁷ No se debe confundir con la quirología, una pseudociencia que estudia las líneas y montes que se hallan en las palmas de las manos para revelar supuestamente por medio de la observación el perfil psicológico y fisiológico de las personas.

**Línea del destino**

Indica que efecto tienen eventos de la sociedad o de la vida.

Línea de Marte

Dicen los quiromantes que si tienes una línea de Marte (no todos los tienen), puedes contar en tu vida con energía vital adicional y apoyo por parte de personas cercanas a ti o de guías espirituales.

**Línea del Amor (Matrimonio)**

Indica el número de las relaciones serias en la vida.

Línea del Sol

La línea se encuentra en personas que tienen mucha suerte en la vida, que tienen éxito, fama y admiración.

Línea del sexo (Anillo de Venus)

Tiene relación con matrimonio y relaciones estables.



Estas líneas supuestamente indican los años de vida siendo cada línea 20 años.

❖ Hechicería, encantamiento y magia (Dt 18.10-11a)

La brujería, mejor conocida bajo el término de *Antigua Religión*, tiene su origen en las primeras religiones animistas, surgidas en las Edades del Hierro y del Bronce. Tales tendencias veneraban a la naturaleza como una diosa. La brujería se asocia a la magia en general, pero más frecuentemente a la magia nociva. La campaña de la Iglesia en época medieval contra la magia¹⁸ se convirtió en cruzada contra personas a las que se acusaba de pactos con el Diablo. A las brujas se les atribuyeron desde asesinatos y propagación de enfermedades, hasta la destrucción de cosechas mediante la incineración de sustancias encantadas o la impotencia de un recién casado, escondiendo en su cama una correa con nudos. A esas prácticas se las llamaba en latín *maleficia* (maleficio).

Las habladurías populares decían que en la Europa medieval y moderna las brujas se reunían con el Diablo en el shabat o aquelarre, asamblea a la que llegaban volando en escobas encantadas. En el shabat se realizaban misas negras¹⁹ y frecuentemente se hacían orgías sexuales.²⁰

¹⁸ La magia era rechazada en el Antiguo Testamento.

¹⁹ Estas eran una parodia de las misas católicas.

²⁰ Las “noches de brujas”, que movilizaban supuestamente a todas las brujas hacia un lugar de reunión, generalmente en los montes, correspondían significativamente a las épocas del año en que, en el neolítico, se realizaban ritos de fertilidad, para lograr que la naturaleza no muriera en el invierno y concediera buenas cosechas en el verano. Las principales reuniones se celebraban el 31 de julio y el 1 de febrero. De este modo, la brujería permanecía subterráneamente ligada a las religiones panteístas germánica y celta.



El **hechizo** o **conjuro** es el nombre con el se conoce al acto mágico que pretende producir efectos sobre la realidad mediante procedimientos sobrenaturales de carácter litúrgico o ritual. Cuando el objetivo del hechizo es adivinar el futuro se denomina **sortilegio** y cuando busca someter la voluntad de otra persona, **encantamiento**.

Cuando el objetivo del hechizo y los medios empleados son considerados inmorales, ilegales o perniciosos por la sociedad donde se realiza, se le denomina **magia negra**. Si por el contrario la sociedad considera inocuos sus objetivos y medios, es calificado como **magia blanca**. En la actualidad, numerosas religiones neopaganas como la **wicca**²¹ han recuperado la utilización de los hechizos y los reivindican. A nivel popular, mucha gente los practica en privado aunque pertenezca nominalmente a religiones que los aborrecen, normalmente siguiendo las instrucciones de libros esotéricos o medios similares. También se realizan en consultas privadas, por lo común a cambio de un precio. Los objetivos que se pretenden alcanzar suelen englobarse en la popular trilogía *salud, dinero y amor*, aunque también son relativamente frecuentes los de venganza u odio.

❖ Consulta a los muertos y espiritismo (Dt 18.11b)

Ya hemos hablado más arriba de la consulta a los muertos con fines adivinatorios del futuro. Pero la consulta a los muertos no siempre ha perseguido este fin. En otras ocasiones lo que se pretende es mantener el contacto con ellos o arreglar algún asunto que no se resolvió en vida. Otras veces el propósito del espiritismo es echar presuntos espíritus molestos (poltergeist) que ocupan una casa. Estos son fenómenos parapsicológicos que se manifiestan generalmente a través de ruidos, movimiento de cosas u objetos volando. Las historias que hablan de poltergeists se centran siempre en personas que, generalmente de noche aunque también de día, en casas o ambientes donde se han producido situaciones trágicas o dramáticas, oyen sonidos, voces, latidos, golpes, pasos, sacudimiento de camas, etc., sin un origen o causa razonable para las mismas.

❖ El trasplante o robo de cuerpos

²¹ La “**wicca**” no es más que una reconstrucción actual de rituales y modos de la llamada magia celta. Su fundador, Gerard Gardner, que fue en cierta manera el precursor de todas las modernas investigaciones sobre la magia ritual, formuló la teoría wicca a partir de la mezcla de ritualismo celta, elementos italianos y antiguos rituales de brujería adaptados a un propósito común. Es por tanto erróneo, considerar a la brujería y a la wicca como conceptos análogos. Aunque es innegable su relación, debido a que comparten creencias, algunas festividades y concepciones básicas, no pueden ser tomadas como idénticas u originalmente compatibles.

El trasplante de cuerpos es un ritual muy antiguo del vudú Congo que procede de África Central y que fue exportado a América en el siglo XVI. En la actualidad es muy poco frecuente y su práctica, hasta donde se sabe, se ha perdido en la mayor parte del mundo.

Según los practicantes de la magia negra, el trasplante de cuerpos o robo de cuerpos es una de sus herramientas más poderosas a través de la cual pueden pasar el alma de una persona a otra. Cuando esto ocurre dicen que muere tanto el cuerpo del alma que se marcha como el alma del cuerpo que se ocupa por la primera, produciéndose una suplantación total de una persona por otra de forma irreversible.

El proceso se realiza a través de un **bokor**²² que mediante una muñeca vudú, que simboliza a la persona cuyo cuerpo se ha de ocupar, iniciará la preparación del alma usurpadora por un periodo de tiempo que puede extenderse entre tres meses y tres años.

En esta preparación la persona que desea poseer el cuerpo de otra queda en posesión total del **bokor**, como su esclavo. Este se encargará entonces de prepararle de dos maneras: asegurándose de que tiene ninguna duda sobre lo



que desea hacer y aplicándole crueles tormentos cuyo objetivo es ir separando su alma de su cuerpo. Finalizado este periodo de preparación, el candidato a cambiar de cuerpo deberá llevar a la persona cuyo cuerpo quiere poseer, mediante engaños o a la fuerza, ante un ritual secreto donde se producirá el trasplante. Durante este ritual, se le quitará el alma al cuerpo que ha de ser ocupado (matándola) y se sacrificará el cuerpo (normalmente por empalamiento) del alma que desea habitar el anterior cuerpo. En unos pocos días el alma usurpadora se habrá adaptado a su nuevo cuerpo y podrá empezar su nueva vida.

Afirman los practicantes de la magia negra que el grado de éxito de este ritual, que depende de la edad de las personas (cuánto más jóvenes mejor), está en torno al 60 o 70 por ciento. De cada diez veces que se realiza suele salir “bien” seis o siete veces.²³

¿Para qué se hace este tipo de ritual repugnante? Evidentemente para obtener algo que se codicia y que sólo puede obtenerse usurpando el cuerpo de otra persona. El cuerpo a ocupar puede poseer determinadas características físicas, como la salud o la belleza, o la persona que es dueño de él puede tener riquezas, poder político, una determinada pareja, un cierto modo de vida al que el usurpador aspira obsesivamente.

❖ Telequinesia

²² Sacerdote o sacerdotisa del vudú Congo.

²³ Según estos datos, por cada 10 veces que se realiza este ritual mueren 13 ó 14 almas y 13 ó 14 cuerpos de personas, o, visto desde otro punto de vista, mueren 13 ó 14 personas.

El término telequinesia proviene del griego *tele* (lejos) y *kineo* (mover)= mover de lejos. Según esto la telequinesia sería la capacidad que alguien tendría de mover objetos con el poder de la mente.

❖ **Página web sobre prácticas ocultistas**

Lo siguiente es un recorte de una página web sobre ocultismo.²⁴ En él se ve la variedad de métodos y servicios que ofrecen los ocultistas o ministros de Satanás en el ámbito de las prácticas adivinatorias, hechizos y otras artes mánicas. Esto no es más que un ejemplo de la popularidad que estas prácticas tienen hoy en día y de la facilidad con la que se puede acceder a ellas. Obviamente mucho de lo que aquí se ofrece no es más que un fraude económico, pero no hay que olvidar que eso no significa que Satanás no sea su instigador. Él promueve tanto el ocultismo auténtico, para hacer de las personas sus instrumentos del mal, como el falso, para dar falsas esperanzas y promover caminos absurdos por los que burlarse de aquellos a los que ha apartado de la confianza en el Dios vivo y verdadero.

Lectura del Tarot o Cartomancia
Esoterismo y Destino
Cartomancia y Lectura de las Palmas

Lecturas por Cartomancia: Presione esta Imagen



Tarot o Cartomancia: Revelaciones

Solicite su lecturas de Cartomancia ahora mismo - Presione aquí [Tarot](#)

Otros Sitios de Esoterismo:

- [Astrología](#) · [Relaciones de Parejas](#)
- [Reencarnaciones, Técnicas Proyectivas y Perceptivas](#)
- [Salud Emocional](#) · [Pensamiento Positivo](#) · [Respiración](#) · [Métodos](#) · [Terapia](#) · [Desarrollo Psíquico](#) · [Prosperidad](#)
- [Artículos Adivinación](#) · [Métodos Esotéricos](#)
- [¿Su Pareja Busca Otra Relación?](#) · [Karma y Almas Gemelas](#)
- [Encuentro Alma Gemelas](#) · [Tipos de Relaciones Amorosas y Karma](#) · [Conexiones karmáticas](#) · [Apego Emocional](#) · [Amores Estilo Novelas](#) · [Parejas Conflictivas](#) · [Hechizos, Conjuros, Encantamientos](#) · [Magia y Hechizos](#) · [Proyección](#) · [Rituales](#) · [Hechizos](#) · [Signos del Zodiaco](#) · [Símbolos del Zodiaco](#) · [Intuición](#) · [Situaciones Humanas](#) · [Soledad en la Pareja](#) · [Emociones](#) · [Futuro Relaciones de Pareja](#) · [Conflictos de Parejas](#) · [Lo Oculto](#) · [Control del Estrés](#) · [Métodos Esotéricos](#) · [Cómo Adivinar Sobre Relaciones de Parejas](#)

Envíe preguntas aquí

3.1.3. Prohibición de estas actividades

En el Antiguo Testamento Dios prohíbe estas actividades considerándolas prácticas abominables “No sea hallado en ti quien haga pasar a un hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos. Porque es abominación para con Yahwéh cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones Yahwéh tu Dios echa estas naciones de delante de ti. Perfecto serás delante de Yahwéh tu Dios. Porque estas naciones que vas a heredar, a agoreros y a adivinos oyen; mas a ti no te ha permitido esto Yahwéh tu Dios.” (Dt 18.9-14). Otros textos en los que podemos encontrar el desprecio

²⁴ www.jfinternacional.com/adv/tarot_cartomancia.html

de Dios por este tipo de actividades vanas y mentirosas son (Lv 19.26) (2 R 17.16-17; 21.6) (Is 47.13-14). La muerte era la pena establecida por la Ley para quienes practicaban este tipo de supersticiones (Ex 22.18), Dios mismo ejecutaba la pena directamente en algunas ocasiones a través de su providencia (1 Cr 10.13-14).

En el Nuevo Testamento se dice que los que seguían alguna de estas prácticas debían arrepentirse y abandonar todo tipo de contacto con ellas: *“Y muchos de los que habían creído venían, confesando y dando cuenta de sus hechos. Asimismo muchos de los que habían practicado la magia trajeron los libros y los quemaron delante de todos...”* (Hch 19.17-18). La razón es bien sencilla: aunque los hombres crean que no hay nada malo en estas artes ocultas, y que tienen de sí mismos poderes para realizar sus portentosas actividades, con toda la realidad es que es Satanás quien las inspira (1 Co 10.20-21), capacitando a sus promotores (Hch 13.8,10) con el propósito de engañar a las personas y alejarles de Dios (Hch 8.9ss).

3.2. El uso de la fuerza y la violencia contra los hijos de Dios: La bestia de Apocalipsis 13

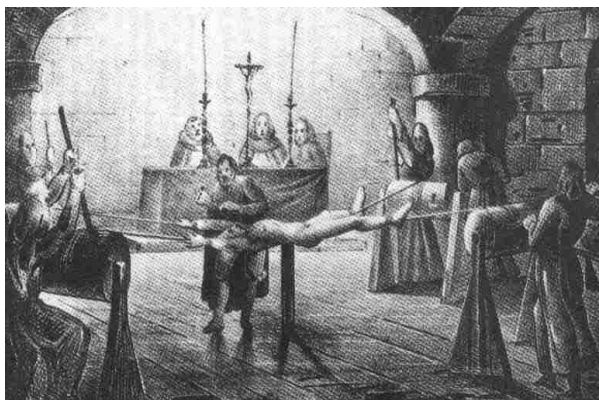
¿Quién o qué es esta bestia? En el v.1a, el mar representa a las naciones y a sus gobiernos; esto es corroborado en (Is 17.12) y (Ap 17.15). Esta bestia surge del “mar”, es decir de entre las personas y poderes de las naciones. ¿Solamente surge de entre los hombres? Si comparamos una serie de versículos del capítulo 13 de Apocalipsis con otros versículos de otros capítulos (v.1b-2 cf 12.3 y 11.7) nos daremos cuenta que la bestia es un poder diabólico que lucha contra los santos. Es el poder de Satanás desplegado a través de las naciones impías contra el pueblo de Dios. ¿Qué significa la descripción del v.1? Las cabezas y cuernos probablemente son grandes reinos del pasado como Asiria, Babilonia, Media, Persia, Grecia, Roma, etc., tal y como sugiere (Ap 17.10), que se han levantado y perseguido al pueblo de Dios en el transcurso de la Historia. Son los gobiernos anticristianos dirigidos a lo largo de los tiempos contra la Iglesia intentando entorpecer su marcha, y, en algunos momentos, incluso su extinción.

¿Qué significa lo mencionado en los v.3-7? Sencillamente que uno de los grandes imperios anteriores dejó de ser o existir por un tiempo y después resurgió con fuerza. ¿Cuál de ellos pudo ser, según los datos que poseemos desde el punto de vista histórico? ¿Es esto una referencia a Roma? Con toda probabilidad sí según el v.3. Obviamente hablamos de la Roma imperial que se vino abajo con la invasión de los bárbaros en el siglo V d.C. para resurgir en su lugar otra Roma, la papal...²⁵ Esto concuerda con lo que nos dice el texto

²⁵ En los primeros años del siglo V los pueblos bárbaros empujados por los hunos invaden el imperio romano. En el año 410 Roma es saqueada por los visigodos de Alarico y terminan instalándose en el sur de la Galia y en el norte de Hispania. Más tarde los vándalos arrasan el norte de África y Cártago cae en el año 439. La agonía de Roma es lenta: León Magno consigue negociar la retirada de Roma del huno Atila en el año 452, pero Genserico la saquea de nuevo en el año 455 hasta que por fin el bárbaro Odoacro le da el golpe letal al destronar a su último emperador (Rómulo Augústulo) en el año 476. Sin gobierno y sin dirección los papas ocuparán la vacante dejada por los emperadores en la parte occidental de Roma a partir de ese momento.

bíblico: “y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?” v.4 Según esto la gentes tendrán devoción por el “espíritu” que está detrás de este imperio, y le adorarán todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida v.8. Esta bestia actuará con insolencia y blasfemia contra Dios y la iglesia v.5-6; y se le permitirá vencer a los santos v.7. Todo esto apunta a la perfección a la Roma papal, a como ha sido y es objeto de culto, a como ha usurpado el lugar de Dios y a como a perseguido al remanente fiel del cristianismo en diferentes momentos de la Historia.

Por lo tanto, la bestia nos habla de cómo Satanás ha usado la fuerza y la violencia a través de los impíos o del falso cristianismo para hacer daño al verdadero pueblo de Dios, su Iglesia, y para impedir que esta ilumine con su luz al mundo y extienda el mensaje de la salvación. Primero fue la Roma imperial persiguiendo a los cristianos hasta la muerte, a través de diferentes emperadores, comenzando con Nerón y continuando con otros tan perversos como él, que se opusieron al cristianismo y persiguieron a los cristianos entregándoles a todo tipo de muertes crueles y humillantes. Después fue la Roma papal, con su actitud de intolerancia frente a la disidencia, que persiguió a todos los cristianos que no pensaban como ella y los entregó al destierro, la tortura o a la muerte a través de Santas Cruzadas o de la Inquisición. Esta Roma papal es la Gran Ramera de Apocalipsis 17, de la que se dice que estaba “*ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús*” v.6.



Escena de uno de los tormentos de la Inquisición que fueron aplicados a muchos protestantes

3.3. La usurpación del lugar de Dios en la vida de las personas

3.4.1. La idolatría (1 Co 10.19-21) Ver lo dicho más arriba

3.4.2. El culto a Satanás (2 Co 4.4)

El culto a Satanás o satanismo se asocia a la brujería medieval, pero no sabemos con certeza que los brujos y brujas de esa época celebrasen ritos propiamente satánicos y que realizasen pactos con el diablo. Se puede comprobar, sin embargo, que el culto a Satanás existió en Francia en torno al año 1600, aunque ello no signifique que tengamos abundancia de datos sobre unos rituales que siempre se celebraron en secreto.

Según la literatura, pero también en parte por la leyenda, el rito principal del satanismo consiste en la llamada “**misa negra**”²⁶, en la que el oficiante, coronado con cuernos de un macho cabrío,²⁷ invoca al Demonio frente a una cruz invertida. En el transcurso del rito se pronuncian oraciones que parodian las oraciones cristianas, se bendice con agua sucia y se utiliza como altar el cuerpo de una mujer desnuda. También se supone que el rito finaliza en orgías sexuales.

Sabemos con certeza que las sectas satánicas existieron durante los siglos XVIII al XX. En el siglo XVIII se crearon los *Hellfire Clubs*, el primero fundado por el duque de Whartom, y hubo otras asociaciones similares en los Estados Unidos. Esas agrupaciones por lo general reivindicaron de modo intelectual la fuerza del mal, como opositora a los cánones cristianos y portadora de duda y conocimiento. Otras asociaciones, ya en el siglo XX, fueron fundadas por fanáticos y otras, más superficiales, solo se dedicaban celebrar la Noche de Brujas.

El 30 de abril de 1966, Anton Szandor La Vey creó **La Iglesia de Satán** y declaró que su objetivo principal era que se respetaran los deseos egoístas y lúbricos de sus adherentes. Este credo es una amalgama de conceptos humanistas, nietzscheanos, jungianos, hedonistas, anticristianos etc., cuyo principal objeto de culto es la propia persona. No hablan de Satán como de una entidad real.²⁸ Exaltan la figura del hombre sobre todas las cosas y toman a Satán como símbolo, en función del arquetipo que representa: el ansia de conocimiento, satisfacción de los placeres, retribución en lugar de perdón indiscriminado, conocimiento real en lugar de fe, cuestionamiento de los valores y rebeldía. Los rituales del satanismo, contruidos a gusto del consumidor, se han definido como psicodramas, y es el único momento en el que el satanista “suspende la incredulidad” para invocar a Satán o cualquiera que sea el arquetipo que prefiera.²⁹

²⁶ Que no tiene que ver con ningún acto religioso celebrado por gente cuyo color de piel es negro. Hace poco alguien me habló de un culto evangélico

²⁷ El macho cabrío es un animal vinculado al mal en el Antiguo Testamento: En el día de la expiación se utilizaban dos machos cabríos, uno puro y otro impuro. El primero era sacrificado a Dios y el segundo era enviado solo al desierto para que muriera de hambre y sed, en expiación de los pecados del pueblo -chivo expiatorio- (Lv 16). También se relaciona al macho cabrío en las tradiciones populares con la figura del diablo. Esta identificación se produjo por el sincretismo entre cultos paganos y elementos cristianos llevados a cabo por la iglesia católica, ya que diferentes dioses pre-cristianos relacionados con el culto a la fertilidad eran representados con atributos de macho cabrío antropomórfico. Como ejemplo podríamos mencionar al dios Pan de los griegos, o al Akerbeltz (macho cabrío negro) de los vascos, a quien se adoraba en los llamados akelarres (campo del macho cabrío). Aunque Akerbeltz es muy anterior al cristianismo hoy en día se usa el término akelarre para referirse a ceremonias en las que se rinde adoración al diablo de la religión cristiana.

²⁸ Al contrario de los cultos luciferinos.

²⁹ La esposa de Roman Polański, la actriz Sharon Tate, fue asesinada en 1969 en Los Ángeles, Estados Unidos, por una secta de psicópatas encabezada por Charles Manson, quien predicaba que su “familia” sería el único grupo blanco que sobreviviría a un Apocalipsis inminente. La predicación de Manson tenía rasgos satánicos, aunque la secta al parecer no realizaba los rituales que se suele atribuir a esos grupos. Durante el juicio a Manson hubo testimonios de que había intentado atraer hacia su “familia” a grupos juveniles declaradamente satánicos y quedaron evidencias de que se consideraba un anticristo.

Relacionados con el satanismo, pero totalmente aparte en creencias, existen los cultos luciferinos. Los luciferistas adoran a una entidad sobrenatural que no asocian con el demonio cristiano, por considerar ellos que ésta es muy anterior al cristianismo.

3.4.2. La “biblia” satánica

Anton Szandor LaVey publicó originalmente una especie de folleto informativo para lograr nuevos adeptos en el que escribió los fundamentos de su religión. Posteriormente este opúsculo se transformó en una especie de “biblia” o libro fundamental para los seguidores de Satán. En él se dice que no se pretende buscar miembros sin más, pues a ellos no les interesa tanto la “cantidad” de personas que puedan sumarse a la iglesia de Satanás sino la “calidad” de las mismas, mostrando con ello la naturaleza elitista del movimiento.

También se habla en este esperpento de “biblia” de los principios básicos de la iglesia satánica, que fundamentalmente tienen que ver con la búsqueda de la satisfacción, el goce y el disfrute en cualquier forma que esta se pueda lograr. También se nos muestra en ella de como los satanistas se consideran a sí mismos como los dioses o señores que han de regir sus propias vidas, por lo que han de rendirse culto a sí mismos. Ante sus deseos de vivir y disfrutar la vida terrena, que son el motor que les anima a vivir, se determina que han de evitar hacerse todo tipo daño corporal o psíquico.

Incluye además un esquema fundamental sobre cómo se ha de celebrar un ritual satánico, ofreciendo tres formas o alternativas para el mismo según las intenciones de los oferentes. Según el ánimo y el deseo del devoto a Satanás hay un ritual de deseo, otro de destrucción y otro de compasión.

Por supuesto, como no podía ser de otra manera en un libro que contiene los principios “satánicos”, abundan en él las correspondientes críticas a las creencias y prácticas del cristianismo.

3.5. Los perjuicios o daños que pueden ocasionar las prácticas ocultistas

3.5.1. La posesión temporal demoníaca

La Biblia nos habla de numerosos casos en los que uno o muchos demonios habitaron en personas produciéndoles consecuencias diversas. Las señales de posesión demoníaca más frecuentes que aparecen en la Biblia son las siguientes:

- ❖ Señales psíquicas que acompañan a una persona que está poseída por un demonio:³⁰

³⁰ Otras señales psíquicas de posesión demoníaca que no aparecen en la Biblia, pero que según el testimonio de testigos presenciales se producen con frecuencia, son: 1) *Xenoglosia* (hablar idiomas desconocidos y sostener conversaciones en esos idiomas así como entenderlos). 2) *Autosugestión* (demostrar fuerza psíquica y moral superior a lo normal).

Paranoia.³¹ Esta es una idea ilusoria fija y obsesiva como la de atribuir siempre intencionalidad y enemistad a las acciones de los demás. En el relato del evangelio los demonios que están en las personas dicen a Jesús a través de ellas: “¿Qué tienes con nosotros...?” (Mr 1.24a; 5.7) (Lc 4.34a; 8.28)

Clarividencia. Es la capacidad de descubrir cosas ocultas y conocerlas. En el relato del evangelio los demonios de los posesos muestran conocer a Jesús y saber de su naturaleza divina: “... Jesús de Nazaret” (Mr 1.24b,34) “yo te conozco quien eres, el santo de Dios” (Lc 4.34b)

Premonición. Esta es la capacidad de predecir cosas futuras. En el relato evangélico los demonios que moran en el hombre saben lo que Jesús hará con ellos: “¿Has venido para destruirnos?” (Mr 1.24c) (Lc 4.34c).

Convulsiones (parecidas a las epilépticas). El texto bíblico dice que el demonio del poseso estaba “sacudiéndole con violencia” (Mr 1.26; 9.18) (Lc 9.39), y en otro caso que terminó “derribándole en medio de ellos” (Lc 4.35).

Violencia repentina o locura furiosa, tal y como no dice el texto evangélico de un endemoniado: “Andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras” (Mr 5.5); o en otra ocasión que “muchas veces le echa en el fuego y en el agua, para matarle” (Mr 9.22).

Extravagancia en el comportamiento. El relato bíblico dice de un poseso que “no vestía ropa, ni moraba en casa, sino en los sepulcros” (Lc 8.27), o, en otro caso, que “era impelido por los demonios al desierto” (Lc 4.29).

❖ Señales físicas que juntamente con las anteriores evidencian que una persona está poseída por el Diablo.³²

Sansonismo o fuerza física considerable que puede manifestar el poseso. En el relato bíblico se dice de un endemoniado que “muchas veces había sido atado con grillos, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar.” (Mr 5.4) (Lc 8.29)

³¹ En ninguna manera queremos decir que todas las personas que tengan comportamientos paranoicos están poseídos por el diablo, sino sólo que estos son una de las manifestaciones de la posesión demoníaca.

³² Otras señales físicas de posesión demoníaca que no aparecen en la Biblia, pero que según los expertos se dan entre los poseídos son: 1) Transformación de la voz en tono, cadencia, pronunciación, calidad, etc. 2) Transformación de fonías humanas en zoomorfos: gruñidos, mugidos, gemidos. 3) Torciones del cuerpo (movimientos antifisiológicos como girar cuello y cabeza de 180° a 360°). 4) Psicocinesis (interferir en las leyes físicas afectando el mobiliario y cosas del entorno -desplazamiento de objetos). 5) Levitación (contravenir las leyes de la gravedad elevando en el aire el propio cuerpo u objetos que le rodean).



Persona presuntamente endemoniada sometida a exorcismo en México³³

Transfiguración. Esto hace referencia a las transformaciones físicas en la cara o en cualquier parte del cuerpo que puede manifestar el poseído por algún demonio. En la Biblia se dice de un poseso que el espíritu inmundo “... *le hace echar espuma, y estropeándole*” (Lc 9.39) (Mr 9.20), o que “*cruje los dientes, y se va secando*” (Mr 9.18)

Sordera y mudez. El relato del evangelio nos dice que el demonio que ocupaba a una persona era un “*espíritu mudo y sordo*”, indicando con ello que la sordera y mudez eran dos consecuencias físicas producidas en el poseso (Mr 9.25) (Mt 9.32).

3.5.2. La perdición eterna de las almas.

Satanás emplea todo tipo de artimañas para perder las almas consiguiendo atrapar a la mayor parte de la humanidad (Mt 24.24). El que la mayoría de las personas vayan por el camino de la perdición ha producido siempre una vana

³³ No entro en la autenticidad de lo que está sucediendo en estas fotos. En mi opinión las posesiones demoníacas existen, pero no creo que todos los casos que se presentan como tales lo sean en realidad.

seguridad en muchas personas. Les hace creer que la mayoría no puede estar equivocada. Pero cuando el Señor habla de los suyos les dice “*no temáis manada pequeña*” (Lc 12.32). Por lo tanto, y a pesar que al final de los tiempos la suma total de los redimidos será un número incontable de personas (Ap 7.9-10), tenemos que afirmar que son muchas más las personas que transitan la senda de la perdición que los que viajan por la de la vida (Mt 7.13-14), consecuencia, entre otras cosas, de las artimañas satánicas desplegadas para tal fin (2 Tes 2.9-12).

Quienes siguen al Diabolo están tan engañados que se sienten seguros y creen estar en el camino adecuado (1 Tes 5.2-3). Los que andan por el camino ancho que va a la perdición se sienten seguros de haber tomado la opción correcta. No sólo no hacen caso de las advertencias de la palabra de Dios, que llama al hombre a estar preparados para el encuentro con él en el “ahora” de la vida (He 4.7), sino que hacen caso omiso a las señales de los últimos (Mt 24.3ss), de manera que andarán seguros y confiados hasta que el Señor les llamé a rendirle cuentas o la venida del Señor les sorprenda como “ladrón”.

Pero los seguidores de la senda del mal no saben que compartirán con Satanás el mismo castigo eterno que Dios tiene preparado para él (Ap 20.15; 21.8 cf 20.10). Esa es la enseñanza de toda la Biblia. Quienes viven con Dios, al morir irán con Dios. Y quienes viven siguiendo al Diabolo, aunque no lo sepan, al morir irán con él y participarán del destino eterno que Dios tiene preparado para él.

4. La derrota de Satanás a través de la obra de Jesucristo

4.1. No podemos luchar contra Satanás desde la superstición y el fetichismo

4.1.1. ¿Sirven los exorcismos para echar fuera al Diabolo?

Un exorcismo es la aplicación de un ritual o liturgia que pretende echar a un espíritu maligno o demonio que ha tomado posesión de una persona. En el exorcismo no se confía en el poder de Dios ni en su voluntad, general o particular, para solicitarle a él que obre una determinada expulsión de un demonio, sino que se confía en el acto ritual mismo, en las palabras que dice el oficiante, en la ropa que lleva, en el uso de productos o sustancias “mágicas” como agua “bendita”, cruces y otros elementos en los que se mezcla la fe y la superstición con concepciones mágicas, milagreras y fetichistas. En la Biblia tenemos un caso de práctica de exorcismo en el que los exorcistas aplicaron las palabras de Pablo como si de una fórmula mágica se tratase. En este caso no sólo no consiguieron echar al demonio sino que fueron atacados duramente por él (Hch 19.11-17).

Lo importante para nosotros es que en la enseñanza de la Biblia observamos como ni Jesús ni los apóstoles expulsaron nunca a los demonios mediante ritual alguno. Según los textos bíblicos Jesús echó a los demonios por el poder y autoridad de su palabra: “*Jesús le reprendió, diciendo: ¡Cállate y sal de él!*” (Mr 1.25)(Lc 4.35; 9.42); y los apóstoles expulsaron demonios en el nombre y poder de su maestro y salvador Jesucristo (Hch 16.18). Nunca recurrieron a

“recetas”, a modo de conjuros, o a actos rituales previamente establecidos, como era práctica común entre todos echadores de espíritus malignos de los pueblos paganos, sino que siempre obraron en el nombre de Jesucristo y bajo el poder y dirección del Espíritu Santo (Hch 4.30-31 cf 5.16). Frente al Diablo lo único que tiene poder es Jesucristo y su obra de victoria sobre él en la cruz.

4.1.2. ¿Nos protegen los amuletos del mal y nos traen suerte los talismanes?

Los talismanes y amuletos han llegado a ser muy populares en nuestros días. Se presentan por lo general en formas diversas para llevar en el cuerpo o para colocar a la entrada o en el interior de nuestras casas, o para colgarlos en el espejo retrovisor o en el salpicadero del coche. Pero la forma más demandada son los colgantes como puede verse en el muestrario siguiente:



Por “amuleto” o “talisman”³⁴ se entiende a cualquier cosa u objeto que se supone que propicia el bien o que actúa como medida preventiva contra el mal, el daño, la enfermedad, la brujería etc. Quienes los usan creen que éstos encierran en su interior alguna fuente de protección para apaciguar a los malos espíritus o suponen que están dotados de un poder sobrenatural que actúa frente al mal o la adversidad. A los amuletos se les atribuye el poder de apartar los males, los sortilegios, pestes, enfermedades, desastres o contrarrestar los malos deseos proyectados a través de la mirada de otras personas. Los amuletos más antiguos encontrados son de piedra, bronce, cuero y arcilla. Tenían la forma circular, amartillada, rueda, etc. Con el correr del tiempo fueron sumándose otros elementos para la confección de los amuletos, plantas, animales, y finalmente la escritura.

³⁴ Los que creen en este tipo de objetos supersticiosos establecen una diferencia fundamental entre un amuleto y un talismán. Según ellos aunque hay amuletos para atraer la buena suerte como talismanes para precaverse de desgracias, por lo general los amuletos cumplen la función de conseguir algo concreto y los talismanes la de canalizar energías portentosas para el propietario. Por lo tanto, la función que cumple el amuleto es la de preservar de daños o enfermedades a quien lo porta y la del talismán es la de atraer la buena suerte y lograr hechos prodigiosos en la vida de quien lo lleva.

¿Qué dice la Biblia sobre los amuletos y talismanes y de aquellos que los usan? En Isaías 2.6 Dios condena que su pueblo haya adoptado las *“costumbres traídas del oriente”*. Y en Isaías 3.18-20 se dice que estas costumbres tenía que ver, entre otras cosas, con el uso de prendas de vestir o adornos supersticiosos *“Aquel día quitará el Señor el atavío del calzado, las redecillas, las lunetas, los collares, los pendientes y los brazaletes, las cofias, los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos.”*³⁵ Según la evidencia arqueológica, sabemos que el uso de amuletos fue algo muy común entre los paganos de las antiguas culturas de las tierras bíblicas. Los amuletos, u otra clase de objetos mágicos y/o encantados, se usaban a modo de colgantes por la gente para protegerse a sí mismos del mal, lesiones o enfermedades y para obtener buena suerte.

¿Protegen realmente los amuletos o proporcionan algún tipo de bien los talismanes? Como objetos mentirosos que son de parte del Diablo (1 Co 10.19-21), quienes los usan son como ovejas sin pastor (Zac 10.2), desprovistos de toda ayuda y protección frente al mal. Como ídolos que son los amuletos y talismanes³⁶ *“no pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder”* (Jer 10.5). ¿Cómo es que muchas personas confían en ellos, aún algunos que se llaman creyentes?

Tal y como ocurrió con Israel, es en tiempos de apostasía e idolatría cuando los creyentes adoptan las costumbres supersticiosas de los paganos, incluyendo la práctica de usar amuletos. Pero Dios pronunció un severo reproche hacia quienes usaban y promovían el uso de amuletos entre su pueblo. En Ezequiel 13.18,22-21 dijo el Señor: *“Así ha dicho Yahwéh el Señor: ¡Ay de aquellas que cosen vendas mágicas para todas las manos, y hacen velos mágicos para la cabeza de toda edad, para cazar las almas! ¿Habéis de cazar las almas de mi pueblo, para mantener así vuestra propia vida? /.../ He aquí yo estoy contra vuestras vendas mágicas, con que cazáis las almas al vuelo; yo las libraré de vuestras manos, y soltaré para que vuelen como aves las almas que vosotras cazáis volando. Romperé asimismo vuestros velos mágicos, y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no estarán más como presa en vuestra mano; y sabréis que yo soy Yahwéh.”*

El texto anterior nos muestra la actitud de Dios hacia aquellos que confían en ídolos u objetos presuntamente mágicos o con poder sobrenatural. Y es que Dios aborrece *“a los que esperan en vanidades ilusorias”* (Sal 31.6a). Cuando un creyente siente la necesidad protección frente al mal o la adversidad confía en Dios y nada más que en Dios: *“mas yo en Yahwéh he esperado”* (Sal 31.6b) *“Diré yo a Yahwéh: Esperanza mía, y castillo mío; mi Dios, en quien confiaré. Él te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; escudo y adarga es su verdad. No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuela de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya.”* (Sal 91.2-6). Y es que los hijos de Dios saben que *“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? /.../ ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o*

³⁵ Según las distintas versiones de la Biblia los amuletos están incluidos en este pasaje.

³⁶ Los amuletos y talismanes son ídolos, pues quienes confían en sus propiedades han sustituido la confianza en Dios por la confianza en ellos.

persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? /.../ Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” (Ro 8.32,35,37).

Y cuando la necesidad de protección es contra el maligno y sus huestes de maldad el creyente sigue confiando en Dios y únicamente en Dios. Jamás un creyente luchará contra Satanás confiando en objetos o ritos supersticiosos. Sólo por la fe en Cristo y en su sacrificio en la cruz para derrotar al mal, en nosotros y fuera de nosotros, hay victoria sobre las tinieblas para el cristiano: *“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Ro 8.38-39).* Para ello el creyente se viste de toda la armadura de Dios (Ef 6.10ss).

4.2. Sólo Cristo es salvador y ha triunfado sobre Satanás y la muerte en la cruz

4.2.1. La muerte de Cristo: una aparente derrota que se convierte en victoria sobre Satanás

La profecía hablaba de una lucha entre la simiente de la serpiente (Satanás y los suyos) y la simiente de Dios (el Cristo) (Gn 3.15). En esa guerra contra el Mesías y los planes redentores de Dios se habían aliado el Mal, capitaneado por Satanás, y la Muerte, instrumentaliza por los impíos.

En la batalla del Gólgota la simiente de la serpiente daría un golpe a Cristo en el talón al llevarle a la muerte en la cruz (Gn 3.15) (Hch 2.23). Todo parecía perdido, los enemigos del reino de los cielos parecían haber vencido, el pecado y la oscuridad parecían haber ganado una batalla que parecía un definitivo e irrevocable triunfo del Mal y la Muerte sobre el Bien y la Vida.

Pero lo que parecía un fracaso no lo era. El grano de trigo no germina ni produce fruto si antes no muere (Jn 12.24). La muerte de Cristo no era más que un medio para cumplir con las exigencias de la justicia divina (Ro 5.18-21). La Ley de Dios establece la muerte del pecador (Ro 6.23a), por lo que Jesús ocupa el lugar de los pecadores en la cruz, el justo por los injustos (1 P 3.18), obteniendo de esa manera eterna redención para su pueblo (1 P 1.18-20) y librándoles de la potestad de las tinieblas (Col 1.12-14).

Por tanto la muerte de Cristo no era un fracaso, con ella se estaba obteniendo salvación para el pueblo de Dios (Jn 1.29), se estaba triunfando sobre uno de los aliados en aquella batalla, se estaba venciendo al Mal y a su capitán, Satanás: *“y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col 2.15) (He 2.14-17).*

4.2.3. La resurrección de Cristo daría el golpe definitivo en aquella contienda triunfando sobre la Muerte

Pero faltaba dar un paso más en aquella lid, faltaba vencer a la muerte, el otro aliado en la guerra contra el Hijo de Dios. Para ello se va a producir una

inesperada batalla: al tercer día Jesús va a resucitar de entre los muertos (Hch 2.24ss). Con ello la Muerte también fue derrotada: *“¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro tu victoria? Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.”* (1 Co 15.54-57).

La resurrección es tan importante en la obra de la redención como la propia muerte de Cristo. Tal es así que Pablo dice, hablándonos a nosotros los que creemos en Jesús, que si *“Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados”*. (1 Co 15.17) y *“vana es entonces nuestra predicación”* (1 Co 15.14).

4.3. Los hijos de Dios hemos sido liberados de la potestad de las tinieblas (Col 1.13)

Como hemos visto, la liberación de los redimidos de la potestad de las tinieblas se ha producido por la obra de Cristo en la cruz del Calvario. Los cristianos no tenemos la marca o señal del Diablo en nuestras mentes y corazones, sino la marca de Dios (Ap 14.11). Así lo decía la profecía: *“Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por dios, y ellos me serán por pueblo.”* (Jer 31.33 cf He 10.15-17). La palabra de Dios morando en el corazón, en virtud de la obra del Espíritu Santo, es el sello de Dios que hace los cristianos amemos a Dios, guardemos sus preceptos y nos apartamos de la senda del mal (Ez 36.25-27).

4.3.1. La marca y sello de Dios nos hace ser nuevas criaturas (Jn 3.3.5 cf 2 Co 5.17)

La marca de Dios en nosotros los creyentes nos hace ser diferentes = *“nueva criatura es”* (2 Co 5.17). La marca de Dios es una marca que borra las marcas anteriores, también la marca de la bestia (2 Co 5.17) = *“las cosas viejas pasaron”*. Por esta marca perdemos todas las formas o actitudes de “ser” y “proceder” que recibimos de nuestros padres (2 Co 5.17) = *“he aquí todas son hechas nuevas”*. Realmente los cristianos hemos sido constituidos nuevas criaturas.

Esto se produce a través de un cambio de mentalidad en el creyente. Por la redención y nuevo nacimiento se ama a Dios y a sus cosas y se aborrece el mundo (Fil 3.7-8). Solamente así un creyente puede salir del mundo y el mundo salir de él (2 Co 6.17). Sólo así pueden salir de nosotros los deseos viciados y engañosos que antes teníamos (1 P 1.14), o las pasiones de los hombres (1 Pe 4.2-3), o las bajas pasiones (1 Tes 4.4-5), o lo terrenal (Col 3.5), o los intereses propios (Fil 2.4; 3.19).

La marca de Dios es una actitud firme frente a la vida, frente a las cosas, por la que el creyente se conforma a la voluntad de Dios (Ro 12.2), a las Sagradas Escrituras (1 Ti 6.3), y procura cada día ser como Cristo (Ef 4.13) ¡Él debe ser nuestro molde! (Gá 2.20).

4.3.2. ¿Cómo podemos llegar a tener la marca de Dios?

La marca de Dios sólo se produce en nuevas criaturas, por tanto el “yo” pecaminoso debe morir... *“crucificados juntamente con Cristo”* (Gá 5.24).

La marca de Dios no puede convivir con la marca de la bestia, por tanto debemos estar *“crucificados al mundo”* (Gá 6.14)

La marca de Dios es “vida verdadera”, es decir vivir de verdad la vida cristiana. Esto sólo es posible *“en el Espíritu”* (Gá 5.16)

4.4. La armadura del cristiano frente a las acechanzas del Diablo (Ef 6.10-20)

4.4.1. Un peligro acecha a los cristianos (Ef 6.11b-12)

A pesar de que hemos sido libertados del reino de las tinieblas y trasladados al reino de Cristo el Diablo nos acecha aún... *“Vuestro adversario el diablo, como león rugiente, andar alrededor buscando a quien devorar”* (1 Pe 5.8).

Nuestra lucha es contra él y sus huestes *“No tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.”* (Ef 6.12).

Sólo nos queda una posibilidad, según san Pablo para hacer frente a las acechanzas del Diablo debemos vestirnos *“de toda la armadura de Dios”* (Ef 6.11a).

4.4.2. ¿En qué consiste la armadura de Dios? (Ef 6.10,13-20)

Consiste en fortalecernos en el Señor y el poder de su fuerza (Ef 6.10). Los cristianos debemos reconocer que sin el Señor no somos nada (Jn 15.5). De nada valen nuestros esfuerzos para conseguir las cosas más elementales de esta vida sin él (Sal 127.1-2). Sólo en la fuerza que viene de él por el Espíritu Santo podremos conseguir vencer (Zac 4.6). Nos fortalecemos en el Señor cuando nuestro “yo” pecaminoso y carnal, nuestro viejo hombre o el carácter que recibimos de nuestros padres es sustituido por el carácter de Cristo (Gá 2.20). Esto no es una obra de un instante, es algo que se produce poco a poco mediante la gracia de la santificación que nos despoja del viejo hombre con sus hechos y nos reviste del nuevo (Col 3.5-17), a la medida y la estatura de Cristo (Ef 4.11-15). Esto nos hace ser fuertes y capaces de afrontar cualquier circunstancia (Fil 4.13). ¿Cómo conseguimos esta fuerza que produce la santidad y el carácter de Cristo?

Esta fuerza nos es dada a través de los medios de gracia (Ef 6.13-18). Los medios de gracia son aquellos canales o instrumentos del Espíritu Santo por los que la gracia y el poder de Dios fluyen hacia nosotros obrando la santificación. Los medios de gracia podemos compararlos con aquello que es necesario para que una persona crezca en el ámbito del cuerpo físico: necesitamos comer, descansar y hacer ejercicio. Las tres cosas en su debida proporción deben estar en nuestras vidas si queremos estar sanos y crecer armónicamente. De igual modo, en el ámbito de lo espiritual nuestra alma necesita “comer” por la

palabra de Dios (2 Ti 3.15-17), descansar por la oración (Mt 11.28) y hacer ejercicio por una vida cristiana adecuada y la ministración de nuestros dones en el ámbito de la iglesia (Mt 25.14-30).

En el texto de Efesios se nos dice que la armadura con la que el cristiano debe revestirse no es otra cosa que los medios de gracia: Se habla del alimento del cristiano cuando se dice que la verdad de la palabra de Dios debe “ceñirnos” (Ef 6.14a cf Jn 17.17). Debemos conocer la verdad de Dios por su palabra de modo que podamos vivir y hablar siempre la verdad. Esto impedirá que el “padre de mentira”³⁷ tenga oportunidad de enredarnos en cualquier error.

Sobre el descanso dice el texto de Efesios que oremos en todo tiempo (Ef 6.16). Pero esta oración debe ser desde la fe “*tomad el escudo de la fe*” (Ef 6.16), sin la cual no recibiremos nada del Señor (Stg 1.5-7) y sin la cual no descansaremos realmente en él (Sal 37). Debe ser asimismo en esperanza “*tomad el yelmo de la salvación*” (Ef 6.17a); sabiéndonos siempre salvos por Cristo y cuál es el destino glorioso al que hemos sido llamados (2 Ti 1.12), de modo que el Diabolo no nos enrede y haga olvidar el privilegio tan grande que tenemos (Ro 8.31-39).

Sobre el ejercicio o actividad el texto de Efesios dice que los pies del cristiano deben estar calzados con el evangelio (Ef 6.15), y que nuestro cuerpo debe estar cubierto por la coraza de justicia (Ef 6.14b), y que debemos tomar la espada del Espíritu (Ef 6.17b). Esto nos habla de la actividad o tipo de vida que hemos de llevar los cristianos. La senda de nuestros pies debe ser la del evangelio, nuestro modo de vida debe ser aquella que Dios nos muestra en su palabra (Jos 1.8). Nada podrá hacer el Diabolo contra nosotros si esto es así, pues estaremos protegidos como por una coraza. Además hemos de compartir el evangelio y la palabra de Dios (espada de dos filos = He 4.12) con cuantos no conocen a Cristo como salvador. Quienes está ocupados en servir a Dios darán menos oportunidad a Satanás.

4.4.3. En consecuencia, ¿qué tenemos que hacer con la armadura?

La armadura que otros tengan puesta no nos sirve a nosotros en nuestra lucha contra Satanás: “*Vestíos*” dice el Señor a cada hijo suyo (Ef 6.11a). Cada uno tiene que tener su propia armadura, cada uno tiene que tener su propia santidad. Cada uno tiene que imitar a Cristo. Cada uno tiene que alimentar su alma con la palabra de Dios. Cada uno tiene que descansar orando en todo tiempo. Cada uno tiene que vivir como cristiano y servir al Señor ministrando sus dones. Esto es fundamental. La santidad o armadura de Dios es intransferible. Cuando el Diabolo intente tentarme, mi fe, la fe que yo tengo, sólo me servirá a mí, no a ti.³⁸ Mi amor, el amor que yo tengo, sólo me servirá a mí, no a ti. Y así con todas las manifestaciones del fruto del Espíritu. Por tanto cada uno debe vestirse la armadura de Dios, cada uno debe poder decir “no vivo yo, más vive Cristo en mí” (Gá 2.20). Sólo así estará revestido del poder y fuerza de Dios.

³⁷ (Juan 8.44).

³⁸ Ni la fe de Job ni la de Lot sirvieron a sus mujeres en la hora de la prueba.

La armadura colgada en el perchero no nos sirve de nada: “*Vestíos*” dice el Señor (Ef 6.11a). Los medios de gracia sólo nos hacen bien si los usamos. De nada nos sirve saber que la palabra alimenta nuestra alma si no nos llenamos de ella. Debemos leer la Biblia, debemos escuchar la palabra predicada con autoridad por un siervo de Dios (Ap 1.3), congregándonos con regularidad en la casa del Señor (He 10.25). De nada nos sirve saber que debemos descansar periódicamente por la oración, que cuando tengamos un problema en el Señor encontraremos el consuelo y el descanso que nuestra alma necesita. Debemos acudir a él y orar en todo tiempo y sin cesar (1 Tes 5.17). Sólo así recibiremos respuestas del poder y la gracia de Dios (Stg 5.16b-18). De nada nos sirve conocer que nuestra alma necesita la actividad de una vida cristiana en la voluntad de Dios, amándole a él y al prójimo, dándonos por su causa y sirviéndole en la Iglesia (1 Co 12). Debemos buscar primeramente sus cosas y dedicar lo mejor de nosotros a él y su causa (Mt 6.33).

4.4.4. ¿Qué ventaja supone tener la armadura puesta?

Ser santos o tener la armadura puesta son expresiones sinónimas. Por tanto tener la armadura puesta es estar preparados para la lucha contra Satanás, el enemigo de nuestras almas: “fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza” dice el Señor (Ef 6.10). Pero es que además, la Biblia siempre dice nos recuerda que debemos estar preparados de antemano antes de que las cosas que esperamos sucedan. Por ejemplo: debemos estar preparados para el encuentro con Dios (Am 4.12) arrepintiéndonos de nuestros pecados y creyendo en Jesucristo (Hch 3.19); y de estar preparados para el día de la venida de Cristo andando en santa y piadosa manera de vivir (Mt 24.42-51) (2 P 3.11-14). De igual manera debemos estar preparados ante las acechanzas del Diablo siendo santos y sin mancha o, dicho de otra manera, fortalecidos en el Señor y en el poder de su fuerza (Ef 6.10).

Si estamos preparados ante cualquier ataque del maligno y ante la adversidad que esto pueda suponer para nosotros, seremos capaces de “*resistir en el día malo*” (Ef 6.13b). Es decir de no desanimarnos o derrumbarnos, ni caer en alguna de sus trampas, ni ceder ante la tentación y pecar, antes al contrario “*resistir*”. Pero resistir no lo es todo, es necesario que cuando el diablo haya acabado de atacarnos y de intentar hacernos daño que estemos “*firmes*” (Ef 6.13c). De nada sirve resistir la tormenta y acabar con el barco desarbolado, sin timón y a la deriva. Es necesario que después de que Satanás haya intentado herirnos de muerte acabar lo más ilesos posibles. Muchos cristianos después de padecer los embates de Satanás quedan “*tocados*” para siempre. Quien está preparado resiste y acaba firme, es decir con suficiente fuerza y fe para seguir adelante en la senda de la vida.

4.5. El destino final de Satanás

Satanás es un enemigo vencido por nuestro Señor Jesucristo, como nos dice el apóstol Juan: “*Y por esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.*” (1 Jn 3.8b). El Señor ha ganado por nosotros y para nosotros los privilegios que poseemos y ha destruido al que tenía el imperio de la muerte, esto es al Diablo (He 2.14-18). Ante tal victoria, los cristianos somos llamados a

mantener la posición adquirida por el Señor hasta que Satanás sea definitivamente aplastado al final de los tiempos: “*Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies.*” (Ro 16.20). Cuando todo se haya consumado, cuando los planes de Dios se hayan cumplido hasta en sus detalles mínimos, llegará el momento en que el Diablo será “*lanzado al lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.*” (Ap 20.10)

A modo de breve conclusión...

Hemos de decir que Satanás es un ser real enemigo de Dios y de su pueblo que busca usurpar el lugar de Dios ante la creación y la humanidad. Intenta apartar a las personas de Dios y ganarlas para su causa, pero en Cristo ha sido derrotado mediante su muerte en la cruz y su resurrección de entre los muertos. Los creyentes no hemos de tener miedo al Diablo, pero tampoco debemos menospreciar el poder de su obra maléfica que intenta alejarnos del propósito de la salvación de Dios, que es que seamos como Cristo. En Jesús nada ni nadie podrán separarnos de su amor, ni siquiera el Diablo y sus huestes (Ro 8.28-39).

Bibliografía

- A. BROADUS, J., *El evangelio según Mateo*, Ed. CBP, USA, 1968.
 A. SCHAEFFER, F., *Génesis en el tiempo y el espacio*, Ed. EEE, Barcelona, 1974.
 BENTON, JOHN, *La contienda por la fe, el mensaje de Judas*, Ed. EP, Ciudad Real, 2001.
 BERKHOF, L., *La creación del mundo espiritual, en Teología Sistemática*, Ed. TELL, USA, 1987.
 BONNET, L., SCHROEDER, A., *Comentario del Nuevo Testamento*, vol I-III, Ed. CBP, USA, 1974.
 BROWN, JOHN, *Hebrews*, Ed. Banner of Truth, USA, 1983.
 BRUCE F., *Hebreos*, Ed. Nueva Creación, USA, 1994.
 CALVINO, JUAN, *Comentario a las epístolas pastorales de S. Pablo*, Ed. TELL, USA, 1968.

- CALVINO, JUAN, *Epístola a los Hebreos*, Ed. SLC, USA, 1977.
 CALVINO, JUAN, *Epístola a los Romanos*, Ed. SLC, USA, 1977.
 CALVINO, JUAN, *Génesis*, Ed. Banner of Truth, USA, 1984.
 COMBY, JEAN, *La Historia de la Iglesia, Desde lo orígenes al siglo XV*, Ed. Verbo Divino, Navarra, 1999.
 C. RYLE, J., *Lucas*, Ed. CLIE, Barcelona, 1985.
 C. RYLE, J., *Juan*, Ed. CLIE, Barcelona, 1977.
 C. TENNEY, MERRYL, *Gálatas, la carta de la libertad cristiana*, Ed. TELL, USA.
 DE VALDÉS, JUAN, *El evangelio según San Mateo*, Ed. CLIE, Barcelona, 1986.
 E. KOCH, KURT, *Ocultismo y cura de almas*, Ed. CLIE, Barcelona, 1983.
 ERDMAN, CARLOS, *El Pentateuco*, Ed. TELL, USA, 1986.
 E. VINE, W., *Diccionario Expositivo de palabras del A.T. y N.T.*, Ed. Caribe, Colombia, 1999.
 E. ZOLLER, JUAN, *Satanás y los demonios*, Ed. CLIE, Barcelona, 1974.
 F. BRUCE, F., *Hechos de los apóstoles*, Ed. Nueva Creación, USA, 1998.
 F. UNGER, MERRIL, *Los demonios y el mundo moderno*, Ed. LOGOI, USA, 1974.
 KIDNER, DEREK, *Génesis*, Comentarios Didaqué, Ed. SLC, USA, 1985.
 KIDNER, DEREK., *Salmos 1-72*, Comentarios Didaqué, Ed. SLC, USA, 1991.
 KIDNER, DEREK., *Salmos 73-150*, Comentarios Didaqué, Ed. SLC, USA, 1991.
 HENDRIKSEN, G., *El evangelio según San Mateo, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1986.
 HENRY, MATHEW, *Comentario de la Biblia*, Ed. UNILIT, USA, 1999.
 HENRY, MATHEW, *Hechos, Romanos, 1 Corintios*, Ed. CLIE, Barcelona, 1989.
 HENRY, MATHEW, *1-Libros poéticos, Salmos*, Ed. CLIE, Barcelona, 1987.
 HENRY, MATHEW, *Mateo*, Ed. CLIE, Barcelona, 1984.
 HENRY, MATHEW, *Marcos y Lucas*, Ed. CLIE, Barcelona, 1984.
 HENRY, MATHEW, *Pentateuco*, Ed. CLIE, Barcelona, 1983.
 HENDRIKSEN, G., *Efesios, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1984.
 HENDRIKSEN, G., *El evangelio según San Lucas, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1990.
 HENDRIKSEN, G., *El evangelio según San Juan*, Ed. SLC, USA, 1981.
 HENDRIKSEN, G., *Gálatas, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1992.
 HENDRIKSEN, G., *Romanos, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1990.
 HENDRIKSEN, G., *1 y 2 Timoteo/Tito, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1990.
 HESSON, ROY, *Hebreos, de las sombras a la luz*, Ed. LOGOI, USA, 1977.
 HODGE, CHARLES, *Comentario de I Corintios*, Ed. El Estandarte de la Verdad, USA, 1996.
 HODGE, CHARLES, *Los ángeles, en Teología Sistemática*, Ed. CLIE, Barcelona, 1991.
 HODGE, CHARLES, *Romans*, Ed. Banner of Truth, USA, 1983.
 JAMESON, HOWARD MARSHALL, I., *Las cartas de Juan*, Ed. Nueva Creación, USA, 1996.
 FAUSSET, BROWN, *Comentario exegético explicativo de la Biblia*, vol I-II, Ed. CBP, USA, 1979.
 FEE, GORDON, *Primera Epístola a los Corintios*, Ed. Nueva Creación, USA, 1994.
 J. DEN ADMIRANT, P., *Lámpara es a mis pies tu palabra*, Ed. Iglesia Reformada de Holanda.
 J. KISTEMAKER, S., *Hebreos, Comentario del N. T.*, Ed. SLC, USA, 1991.
 J. KISTEMAKER, S., *Hechos, Comentario del N. T.*, Ed. Libros Desafío, USA, 1996.
 J. KISTEMAKER, S., *Santiago, 1-3 Juan, Comentario del N. T.*, Ed. Libros Desafío, USA, 1992.
 J. KISTEMAKER, S., *1 y 2 Pedro, Judas, Comentario del N.T.*, Ed. Libros Desafío, USA, 1994.
 LAW, HENRY, *El evangelio en el Génesis*, Ed. CLIE, Barcelona, 1986.
 L. ROBINSON, J., *El libro de Isaías*, Ed. TELL, USA, 1978.
 LUTERO, MARTÍN, *Comentario a Gálatas*, Ed. CLIE, Barcelona, 1998.
 LUTERO, MARTÍN, *Comentario a 1ª Timoteo*, Ed. CLIE, Barcelona, 2000.
 LUTERO, MARTÍN, *Evangelio de Juan*, Ed. CLIE, Barcelona, 2002.
 POOLE, MATHEW, *A Commentary on the Holy Bible*, vol I-III, Ed. Banner of Truth, USA, 1979.
 R. ERMAN, CARLOS, *El evangelio de Lucas*, Ed. TELL, USA, 1974.
 R. ERMAN, CARLOS, *El evangelio de Juan*, Ed. TELL, USA, 1974.
 R. ERMAN, CARLOS, *Hechos de los apóstoles*, Ed. TELL, USA, 1974.
 R. ERDMAN, *La epístola a los Hebreos*, Ed. TELL, USA, 1976.
 R. ERMAN, CARLOS, *La epístola a los Efesios*, Ed. TELL, USA, 1975.
 R. VAN DEN BERG, M., *Las Cartas a Timoteo*, Ed. FELIRE, Barcelona, 1998.
 R. W. STOOT, JOHN, *Las cartas de Juan*, Ed. Didaqué, Buenos Aires, 1974.
 S. PLUMER, W., *Psalms*, Ed. Banner of Truth, USA, 1978.
 VAN DEURSEN, *Los Salmos I*, FRANS, Ed. FELIRE, Holanda, 1996.
 VAN DEURSEN, *Los Salmos II*, FRANS, Ed. FELIRE, Holanda, 1997.
 VOS, GEERHARDUS, *La enseñanza de la epístola a los Hebreos*, Ed. CLIE, Barcelona, 1974.
 VVAA, *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, Libros Desafío, USA, 2002.
 VVAA, *Diccionario de la Biblia*, Ed. Herder, Barcelona, 1981.
 VVAA, *Diccionario de Historia de la Iglesia*, Ed. Caribe, USA, 1989.
 VVAA, *Diccionario de Teología*, Libros Desafío, USA, 1996.
 VVAA, *Diccionario Ilustrado de la Biblia*, Ed. Caribe, USA, 1980.
 VVAA, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, vol I-IV, Ed. Sígueme, Salamanca, 1984.
 VVAA, *Enciclopedia de la Biblia*, Ed. Garriga, Barcelona, 1969.

VVAA, *Nuevo Comentario Bíblico*, Ed. CBP, USA, 1970.

VVAA, *Nuevo Diccionario Bíblico*, Ed. EC, USA, 1997.

VVAA, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, Ed. CLIE, Barcelona, 1985.